COMEDIA FAMOSA.

PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA.

DE DON ANTONIO BAZO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Artaxerxes, Rey de Persia.
Idaspes, hijo de Artaxerxes.
Spiridate su hermano.
Dario con nombre de Cleomènes.
Semira, esposa de Artaxerxes.
Aspasia, Princesa de Grecia.
Berenice su hermana.
Lisinia, Criada. Damas.
Lidoro, Capitan.
Polidoro, Criado.
Soldados Persas, y Griegos. Musica.

JORNADA PRIMERA.

Recinto de arboles, y enmedio una Fuente con el simulacro del Sol. En el centro vista de la Ciudad de Sussa, Corte de Persia: à los lados del uno Pavellones de los Persas; al otro Tiendas de los Griegos. De la parte de los Persas saldrà Artaxerxes, Barba, Idaspes, y Spiridate sus hijos, Lidoro, y Soldados; y del otro Cleomènes, Embaxador de Atènas, y Soldados Griegos, y canta la Music.

Music. Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domina,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegria.
Artax. Amados vassallos mios,
pues llegó el felice dia,
que los estragos de Marte
trueque Cupido en delicias:-
Cleom. Valientes hijos de Grecia,
pues ya lograsteis la dicha
de que las iras de Palas
cambie Venus en caricias:-
Artax. Repitan vuestros acentos
en mètricas harmonìas:-
Cleom. Repitan las voces vuestras
placenteras, y festivas:-
Music. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.
Cleom. Artaxerxes, Rei invicto,
hoi por mi mano te envia
la grande Atènas, que es Corte
de la Griega Monarquìa,
en caducèo trocada
la lanza, de cuyas iras
sufrieron entrambos Reinos
tan lamentables ruìnas.
Artax. Grande Capitan de Grecia,
pues Atènas me convida
con semejantes señales
à la paz, que solicitas,
en vez de verde Laurèl,
corone à Persia la Oliva.
Cleom. Berenice, gran señor,
y Aspasia, Princesas mias,
que quedaron prisioneras
de vuestras armas invictas,
casadas con tus dos hijos
serán las columnas fixas
del pacifico edificio
de estas nobles Monarquìas.
Esto me ordena el Senado,
que á ti, Artaxerxes, me envia:
para que perdiendo à Aspasia *ap.*
pierda Cleomènes la vida.
Artax. Spiridate, Idaspes, hijos,
pues tanto bien os convida,
qué decìs? mirad, que son
sus bellezas peregrinas.
Idasp. y Spir. Siendo la suerte tan nuestra,
error fuera no admitirla.
Idasp. Dichoso yo, si de Aspasia *ap.*
logro la mano divina.
Spirid. Si Aspasia es mia, fortuna, *ap.*
ya no recelo tus iras.
Artax. Pues la propuesta admitis,
la paz mi poder confirma
con la usada ceremonia,
que en este Reino se estyla,

à cuyo efecto à la fuente,
que Persia al Sol le dedica,
os he encaminado à todos
por testigos de esta dicha;
y assi atendedme, vassallos,
oyeme, Atènas invicta.

Toma una hacha encendida, y quando lo dicen los versos, la apaga en la fuente.

Esta llama que ardiente, y presurosa,
al impulso del aire, que la alienta,
deshace esta fabrica, que se ostenta
afán de Republica laboriosa,
á la crueldad de Marte rigorosa
(que todo lo destruye) representa:
para atajar tragedia tan violenta,
hoi con pecho humano, y accion piadosa,
en este blando, y humedo elemento
sepulto el fuego, causa de su estrago,
porque el horror de Marte, aunq̃ sangriẽto,
ya no os ofenda, ni aun con el amago;
y trocando á alegria el sentimiento,
el bèlico ardor de esta suerte apago.

Cleom. Pues yo de parte de Atènas,
con tu licencia, prosiga
el ceremonial de paz
à que el Senado me envia:
escucheme Persia, y Grecia,
testigos de tanta dicha.

Toma en la mano una lanza, y quando lo dicen los versos, la rompe.

Esta lanza sangrienta, y belicosa
que Palas cruel enarbolò valiente,
para comun estrago de la gente,
que su deidad venera temerosa,
dividida por mano poderosa,
à Persas, y Griegos hoi represente,
que trocando à piedades lo inclemente,
en paces cambia ruina tan forzosa:
y estas partes (ò Rey !) que separadas
significan tambien en este dia
entrambas Monarquìas, que apartadas
ha podido tener la tyrania,
hoi por ambos, señor, de nuevo atadas
confirmen con su union nuestra alegria.

Artax. Ya por mi parte, Cleoménes,
con esta dorada cinta,
que el amor, y la amistad
con su color symboliza,
los desunidos pedazos
forman amistosa liga.

Une, y ata Artaxerxes con una faxa de oro los dos pedazos de la lanza.

Cleom. Otro nudo añade Grecia,
porque mas segura viva.

Hace otro nudo à la lanza.

Idasp. y Spir. Nosotros como herederos
de esta noble Monarquìa,
con otro lazo afirmamos
union tan apetecida.

Hacen cada uno un nudo.

Artax. La ceremonia acabada,
Musica, y voces repitan.

Music. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.

Artax. Tù, valiente Capitan,
vén conmigo, donde assistas
en mi Corte al regocijo,
que ofrecen las prevenidas
bodas de las dos Princesas;
y las Tropas, que acaudillas,
gocen tambien en su campo
alivio de las ruinas,
que han sufrido en esta guerra,
que despues de algunos dias
à Atènas podrán volverse
con descanso, y sin fatiga.

Cleom. Tus finezas agradezco,
gran señor, con admitirlas,
pues si lo contrario hiciera,
atrevimiento seria.
quando contemplo, que son
tuyas ellas, y honra mia.
Mal digo (ay triste de mi !) *ap.*
pues ya à Aspasia perdida,
solamente voi à ser
testigo de mis desdichas;
pero sirvase á la patria,
y mas que acabe mi vida.

Lidor. Persas, pues ya nuestro Rey
á la Corte se encamina,
su Magestad aclamando,
digan las voces festivas:-

Ellos, y Music. Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domìna,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegria.

Con la Musica se vàn todos, menos Idaspes, Spiridate, y Polidoro.

Pol. Plegue à Baco, que estas paces
no paren en nuevas riñas:
pero esto à mi què me importa ?
voime à buscar à Lisinia,
y á declararla la guerra,
hasta que à mi amor la rinda. *Vas.*

Spir. El ansia con que un dichoso

siem-

siempre, hermano, solicita
comunicar sus placeres,
à detenerte me obliga,
para que sepas quan grandes
hoi son, Idaspes, mis dichas,
mirandome tan cercano
de lograr la peregrina
mano de la hermosa Aspasia,
centro de las ansias mias.
Idasp Tù de Aspasia amante! Cielos,
tened piedad de mi vida. *ap*,
Spir. Nada me dices, hermano?
oyes, callas, y suspiras,
como si de mis contentos
pudieras tener envidia?
Idasp. Si la tengo, Spiridate,
pues essa hermosura misma
es la que rendido adoro,
à influxo de estrella impia,
Spir Què es lo que dices, Idaspes?
Idasp. Que su hermosura me hechiza
pero pues tù la elegiste,
no serà razon se diga,
que siendo hermano menor,
te disputo tanta dicha:
ya no pretendo aspirar
à tan hermosa conquista,
aunque el corazon lo llore,
aunque el alma se despida:
y para poner en obra
esta accion, à toda prisa
de Persia me he de ausentar
à las mas remotas Indias,
adonde ni aun de su nombre
puedan llegar las noticias,
pues si estoi donde la vea,
nunca he de poder cumplirla.
Spir. Esso no he de permitir,
que fuera cosa mal vista,
que à fineza semejante
pagasse una tyrania.
Sabe Aspasia que la adoras?
Idasp. Mi pasion siempre escondida
ha estado dentro del pecho.
Spir. Tambien ignora la mia;
y pues los dos la adoramos,
y fuera gran cobardía,
grande pena, cruel dolor,
que renunciàra esta dicha
qualesquiera de nosotros,
un medio, Idaspes, se elija,
y sea que ella resuelva
nuestra muerte, ó nuestra vida.
Idasp. Sea assi, que de este modo
aun en la misma agonìa,
como venga por su mano,
ha de ser menos la herida. *Vanse*.
Salen por la parte de los Pavellones Berenice, Infanta, Lisinia, Criada, Damas, Criados, y acompañamiento de los Persas.
Lisin. Berenice, gran señora,
la universal alegria,
que en el Campo de los Persas,
y los Griegos hoi se mira,
no dexa ninguna duda,
que entre las dos Monarquìas
ya las suspiradas paces
suspenden antiguas iras.
Beren. Nunca pudiera escuchar,
Lisinia, mejor noticia,
pues cessando los estragos,
que ha sembrado en sus Provincias
la Deidad de Marte, amor
podrà lograr sus conquistas,
podré vèr à Spiridate,
de quien se quedò cautiva
el alma en el mismo tiempo
que consiguiò su osadía
el hacerme prisionera
entre la Griega Milicia:
en fin, ya llegò el momento
de que influya mas benigna
en mis sucessos la estrella,
que me ha perseguido esquiva.
Lisin. El Capitan de Artaxerxes
Lidoro, aqui se avecina. *Sale Lid.*
Lid. Deme los pies vuestra Alteza.
Beren. Levantad. *Lid* El Rey me envia
à suplicaros, que luego
vuestra marcha se dirija
à la Corte, donde aguarda,
que en dulce himenéo unida
con un Principe de Persia,
se assegure mas la dicha,
que ha enlazado en firme paz
las dos ilustres Provincias.
Beren. Obedecer lo que ordena
es en mi deuda precisa:
decid, la Princesa Aspasia
igualmente se encamina
à la Corte? *Lid*. Si señora,
ya su Alteza por distinta
senda dispuso su marcha.

Beren. Vamos, pues. Amor permita,
que logre de Spiridate
la correspondencia digna. *Vanse.*
Lisin. Pues nos vamos á la Corte,
y las paces facilitan
tantas bodas, voi à vèr
si Polidoro se arrima:
bien puede vèr como llega,
pues en esta era mezquina,
la que no agarra en el aire,
Mosqueteros de mi vida,
queda tocando tabletas
con la dignidad de tia. *Vase.*
Mutacion de Palacio con Trono, y salen Semira, Damas, y un Soldado.
Sem. Soldado, avisale al Rey,
que aqui le aguarda Semira.
Sold. Con el Capitan de Grecia
ya entrò por las galerìas.
Sem. Con Cleoménes? *Sold.* Si señora.
Sem. Ay hijo del alma mia! *ap.*
no puede haver mayor gozo,
que el que consigo este dia;
pues hijo, y Corona aguardo,
que mis nobles sienes ciñan.
Còmo en llegar tanto tarda?
Vè, Soldado, vete aprisa,
y dile, q̃ aqui le espero. *Vas. el Sol.*
En essa sala vecina
vosotras os retirad. *Vans. las Dam.*
A la que amante suspira,
siglos parecen las horas.
Oy, por muerte de Statyra, *ap.*
primera esposa del Rey,
de esta vasta Monarquia
la Corona ceñiré;
oy conseguiré la dicha
tambien de vèr á Darìo
mi hijo, que en la Provincia
de Grecia, baxo del nombre
de Cleomènes, la ansia mia
pudo librar de la ley
en la Persia establecida,
de que mueran los varones
de las que son admitidas
para segundas esposas
del Rey, porque no compitan
en la herencia del Imperio
à los hijos de Statyra;
ò de la que fuesse Reina
de sus famosas Provincias.
Pero aun no viene Artaxerxes
como, si en la galerìa
de Palacio con Cleomènes
estaba, segun decia
el Soldado, tarda tanto?
si alguna nueva desdicha
hoi me prevendrà la suerte,
á mi favor siempre esquiva?

Sale Cleomènes.

Cleom. Esta sin duda serà.
Señora, sois vos Semira?
Sem. Yo soi: donde queda el Rey?
Cleom. A su quarto se retira,
y manda, que venga à vos:
(yo no sè como lo diga)
sabe el Cielo quanto siento
daros tan mala noticia.
En fin, deciros me encarga,
que sin llegar à su vista
salgais luego de Palacio,
y de todas sus Provincias.
Sem. Cleomènes, què es lo què dices?
(mateme la pena mia!)
Què motivo he dado yo
para tan cruel, tan impía
determinacion? *Cleom.* Señora,
la causa me es escondida;
solamente sè, que à Arsaces
igualmente se le priva
de la assistencia à la Corte,
sin que ninguna perciba
de donde sale el origen,
que producen tantas iras.
Sem. Sin duda (ay de mi!) sin duda
alguna sospecha indigna,
alguna injusta traicion
amor, y Reino me quita,
ò de otra aleve hermosura
el Rei prendado se mira,
y quiere con mi destierro,
que yo propia, que yo misma
haga espaldas à mi afrenta;
pero antes que lo consiga,
enojada como amante,
rabiosa como ofendida,
primero que obedecerle,
sabrè aventurar la vida.
Cleom. Si pueden servir de alivio,
señora, agenas desdichas,
las que padece Cleoménes
de algun consuelo te sirvan,
mayormente siendo tanta

à las tuyas parecidas;
pues si pierdes un amante,
que cruel de si te desvìa,
en la belleza de Aspasia
yo pierdo toda mi dicha.
Sem. No, Cleoménes, que es mayor
mucho la pèrdida mia,
pues tambien incluye el Reino,
que à mi amor se le debia.
Pero què digo? por què
he de obrar yo tan remisa
con quien me agravia, y ofende?
Por què he de proceder fina
con quien burlando mi afecto,
tan torpemente me olvida?
No será, viven los Cielos,
pues pienso emprender altiva
la venganza de esta afrenta,
sin perdonar, ni aun la vida
de quien tyrano me ultraja,
y como culpa castiga
mi fineza, à cuyo efecto
el secreto, que se archiva
en mi pecho, descubrir
pretendo, para que sirva
de venganza, y de remedio
à la injuria padecida.
Dario, y no Cleomènes,
como todo el vulgo afirma,
à tì te toca mi agravio,
tuyas son las penas mias:
yo soi tu madre, Darìo,
y pues me debes la vida,
guarda el laurèl, que à mi frente
usurpa la tyranìa.
Cleom. Yo Darìo? yo tu hijo?
es sin duda que deliras.
Sem. No deliro, no, que soi
tu madre, y es sangre mia
essa, que hierve en tus venas:
assi la suerte benigna
quisiera, que de Artaxerxes
tu padre la mezcla indigna
no tuviesse, pues entonces
mas segura esperaria
de tu afecto la venganza,
que à tu madre le es debida.
Cleom. Con mil confusiones lucho:
declara mas este enigma.
Sem. De todo te informarè.
Mientras que viviò Statyra,
Reina de Persia, yo fui
de su Rei la mas querida;
sin rubor te lo declaro,
que aunque mi culpa se indicia,
con los reflexos del Trono
casi no se distinguia:
que hai rayos tambien que ciegan
las mas perspicaces vistas.
Viendome, pues, tan amada,
consintìo la ambicion mia
ceñir de Persia el laurèl
quando muriesse Statyra.
Assi lo ofreciò el impio
con palabras repetidas;
y ahora cruel, è inconstanre,
no tan solo me le quita,
sino que tambien aleve
à tantas finezas mias,
como esposa me aborrece,
y como amante me olvida.
Cleom. Ofensa grande es sin duda;
pero sepa yo, Semira,
còmo, si he nacido Persa,
ha sido la cuna mia
Grecia? còmo si Darìo
hoi me llamo, me apellidan
con el nombre de Cleoménes?
cadá instante mas me admiras!
Sem. No ignoras, que en este Reino,
entre muchas peregrinas
hermosuras, dedicadas
para que al Real lecho sirvan,
una solamente es Reina,
y tiene prerrogativa
de que sus hijos ocupen
del Rey la paterna Silla.
Los hijos de las demàs,
Darìo, se desestiman;
y para que no suceda,
que à los otros les compitan
en la succesion del Reino,
por barbara ley precisa,
que ha inspirado la ambicion,
luego les quitan la vida.
Yo, como madre amorosa,
librè de esta tyranìa
à tu inocencia, y de Arsaces
un fiel amigo, valida,
te hice conducir á Atènas,
donde tu suerte benigna
con el nombre de Cleomènes
te ha coronado de dichas,
de victorias, y laureles;
que tu memoria eternizan.
No las borres, pues, dexando

sin amparo à una afligida
madre, que à costa tan grande
te diò dos veces la vida.
Acuerdate, que yo he sido
la que leyes imponia
á Artaxerxes, y á su Reino
y que ahora vil, y abatida,
sin Reinos, y sin Vassallos,
ya soi fabula, soi risa
de quantos han envidiado
la suerte, que en mi veìan:
pero no temo, hijo mio,
tal desgracia mientras vivas,
si te acuerdas que soi madre,
y tu hijo del alma mia.

Cleom. Madre, (esta es la vez primera,
que voz tan apetecida
han pronunciado mis labios)
grandes son nuestras desdichas,
excessivos tus agravios,
y tu pena bien sentida;
pero yo què puedo hacer?

Sem. Una accion, que sea digna
de tu valor, y mi enojo:
hijo, mueran à tus iras
mi infiel esposo, y sus hijos:
esto es lo que solicita
mi venganza, y tu venganza,
tu mano ha de conseguirla.

Cleom. De mi padre, y mis hermanos
ser yo barbaro homicida?
horror el decirlo causa!
Y que à una accion tan indigna
una madre, y una esposa
me mueva? cosa es no vista!

Sem. Madre sì, pero infeliz;
esposa, pero ofendida,
te pide una util venganza,
y tu cobarde palpitas?

Cleom. La razon me hace temblar,
pero no la cobardia.

Sem. No hai razon, que siendo justa,
proteja una tyranía.

Cleom. Quando un padre la executa,
manda la razon sufrirla.

Sem. Padre llamas à un tyrano?
por tus hermanos estimas
à los que el Trono te usurpan,
y à los que en aqueste dia
tambien te quitan à Aspasia,
por quien amante deliras?
pues dentro de pocas horas,
si al reparo no te aplicas,
esposa del uno de ellos, y:-

Cleom. No prosigas, no prosigas,
que si mis zelos me acuerdas,
la razon se precipita:
ay infeliz! *Sem.* Què resuelves?

Cleom. No sè: con mi fantasia
cruel un rato me dexa,
para que un partido elija;
pues sin sentir, ni dudar,
no es facil, no, que despida
la inocencia, que fue siempre
compañera de mi vida;
que el passar del bien al mal,
si por lo interior se mira,
es senda mas escabrosa,
que la que al bien encamina.

Sem. Pues ya te dexo, Darìo,
y hasta vèr que determinas,
no he de salir de la Corte:
del Rei estarè à la vista,
aunque contra el pecho mio
hoi sus rigores esgrima.
Vete tù à buscar à Arsaces,
verás como él te confirma
todo quanto yo te he dicho:
tus penas le comunica,
que él para nuestra venganza
serà tu norte, y tu guia,
y no de tu suerte sea
rémora, que el curso impida
el remordimiento inutil,
que la ardua empressa te inspira;
muestra mas valor, Darìo,
y venceràs tus desdichas. *Vase.*

Cleom. Mal podrè vencerlas, quando
los remedios que me aplicas
son capaces solamente
de hacerlas mas excessivas.
Cómo entre tantos delitos,
del alma crueles espinas,
por mas laureles que goce,
podrè encontrar alegrias?
Reino, cuyas basas sean
los estragos, y ruinas,
no es prenda, que un corazon
hidalgo pueda admitirla:
es verdad; pero si advierto,
que pierdo la peregrina
belleza de Aspasia, el alma
entre mil dudas vacìla;
que no hai delito tan feo

à que no mueva la envidia,
ò los zelos, que son siempre
passiones mui parecidas.
O Aspasia! pero qué miro?
ella àzia aqui se encamina:
al mirarla mi constancia
casi se postra rendida.
O Amor! y quantos estragos
nacen de tu tyranìa,
si acompañado de zelos
contra l razon aspiras. *Sale Asp.*
Asp. Que entre la Persia, y la Grecia
se suspendiessen las iras,
y que al estrago de Marte
siguiesse de paz la oliva,
bien lo creì, Cleomènes;
pero no, que yo serìa
victima de este tratado:
yo, que fui muger altiva
de Ciro, à quien Artaxerxes
con injusta alevosìa,
despues de usurparle el Trono,
tambien le quitò la vida,
he de casar con un hijo
de quien causò mi desdicha?
Y que tù de aqueste lazo,
que tanto me martyriza,
huviesses de ser el medio,
quando veces repetidas
dixiste, que me adorabas,
o à lo menos lo fingias;
es accion (ò vil Cleoménes!)
tan estraña, tan indigna,
que solamente el pensarla
al furor me precipita.
Cleom. Esto solo les faltaba,
señora, à las penas mias,
que del mal que me atormenta
hagas el cargo á mi vida:
verme morir no me basta,
sin que aqui tu mano misma,
para hacer mi fin mas cruel,
haga mas fiera la herida?
si fue el Senado de Atènas
quien ordenò mi desdicha,
y me toca obedecer,
què pudo hacer mi agonìa?
Asp. Morir mil veces primero,
si es verdad, que me querias;
pero pues fuiste cobarde,
la determinacion mia
escucha, para que puedas
à toda Atènas decirla:
Yo honro en ella à mi Patria:
pero no por esso altiva
piense, que ha de dominar
en la libre Monarquia
de mi voluntad, que es Cetro,
que me reservò la ira
de la suerte, quando infausta
me echò de la Real Silla.
Yo en los hijos de Artaxerxes
odio la sangre enemiga,
que me quitò Esposo, y Reino;
y si quiere verme unida
en matrimonial coyunda
Atènas, deme por guia
la venganza, y no el amor;
y si por verme abatida
pretende que no la intente,
antes que tal lazo ciña,
para quitarme el ultrage,
á que aleve me destina,
en la Barca de Aqueronte
transitaré à las Estigias
ondas, adonde sepulte
entre olvidos mis desdichas,
ò donde de Ciro logre
abrazar la sombra fria.
Cleom Tan implacable, señora,
os encuentran mis desdichas?
Asp. Si, Cleomènes, y si intentas
no dar aumento à mis iras,
vete al punto. *Cleom.* Iré à llorar
el que os deis por ofendida
de quien antes que intentarlo
sacrificarà mil vidas;
pero tened entendido,
que si contra mi os irrita
la sumision, con que á Grecia
ha servido la fee mia,
quizàs por desenojaros,
ella obrará mas remissa.
Voi à tratar con Arsaces, *ap.*
con quien mi madre me envia,
para vèr si por su medio
tantos pesares se alivian. *Vase.*
Asp. Ahora que estamos à solas
adonde nadie nos mira,
no me dirás, corazon,
si los enojos, las iras,
con que vistes mi semblante,
enemigo tys, acreditan
del amor... à pesar

de la passion vengativa,
con que me abrasas el pecho,
¿azia el de Idaspes te inclinas?
¿No respondes? poco importa,
pues yo haré que te sirva
el silencio de disculpa,
ò de pena à tu osadìa;
pero poco te aprovecha
(ò corazon!) que finjas
ser mudo, quando dan voces
unas llamas, que escondidas,
con mas rigor, y teson
te conviertan en cenizas.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Reina ilustre:-
Spir. Aspasia bella -
Idasp. Oy à tus plantas se humillan:-
Spir. Dos afectos, que te adoran -
Idasp. Dos, que procuran la dicha:-
Spir. Dos, que pretenden la suerte.-
Idasp. De tu mano peregrina.
Spir. Competidores entrambos
à fortuna tan altiva,
para que al uno le mates,
y al otro le dés la vida,
con eleccion, ò repulsa,
ambos á tus pies nos miras.
Asp. Siendo de Artaxerxes hijos,
oiros decir me admira,
que podais amar à Aspasia.
Idasp. No hallaràs quien le compita
al amor con que te adoro.
Spir. Sino es el del alma mia.
Asp. No pudierais declararme
mas infelice noticia,
quando yo en aborreceros
he fundado mi alegria,
y el saber que me quereis
en gran parte me lo quita;
pues quisiera que mi odio
no tuviesse contrapisa,
que pueda hacerle pisar
la linea de la injusticia:
y assi, que me aborrezcais
solo mi enojo os suplica.
Yo misma pido mi muerte. *ap.*
Idasp. Señora, tan nunca vista
crueldad:- *Spir.* Rigor tan grande:-
Los dos. De vuestra voz se fulmina?
Asp. Si, Idaspes, si, Spiridate;
y aun no es pena debida,
quando me acuerdo, que el
dueño del alma mia,
á manos de vuestro padre
(ay de mi!) perdiò la vida:
yo propia le vi morir,
yo le assisti en su agonia;
y vosotros, siendo reos
de mis penas excessivas,
os atreveis à esperar,
que os llegue à mirar sin iras,
que os escuche sin enojos,
y que de paz os reciba?
Idasp. No adviertes, que de esta culpa
están nuestras manos limpias?
Spir. Que solo fue nuestro padre
la causa de tus desdichas,
porque rebelde à la Persia
Ciro la guerra le hacia?
Asp. A mi me la haceis vosotros
con referir mis ruinas;
pero con todo pretendo,
à pesar de la justicia
de mi furor, suponer,
que vuestra inocencia es fixa:
pretendeis, que sea vuestra?
lo serè; pero decida
primero vuestro valor
qual ha de ser el que elija.
Idasp. y Spir. De què modo?
Asp. Con la espada:
el que antes sea homicida
del otro, sin duda alguna
de un enemigo me libra,
y le pagarè este obsequio
con la fee, que solicita.
Nada decis, y temblais?
poco amor! gran cobardìa!
Idasp. No es cobardìa el horror
de propuesta tan no vista.
Spir. Valor es el no emprender
accion tan cruel, è impìa.
Asp. A lo menos no es amor
el que á la razon no pisa.
Idasp. Amor fuera irracional,
si la razon resistia.
Spir. Imponnos otro precepto,
si probarnos solicitas.
Asp. Si harè: veis este puñal?

Saca un puñal, y lo clava en el Trono.

pues èl ha de ser la guia,
que os introduzca mi amor:
Aquel que con mano altiva
lo empuñàre valeroso,

el que primero lo esgrima
contra un corazon tyrano,
nunca me verá enemiga.
Idasp. Qual es el corazon, dí,
contra quien su corte afilas?
Spir. Qual es el pecho infeliz
en que emplearle determinas?
Asp. El del tyrano Artaxerxes.
Tambien quedan suspendidas
vuestras voces? vuestros brazos?
donde està la fee rendida
de que entrambos blasonasteis?
donde està el amor? la vista
los dos de mi retirais?
vuestra passion es fingida,
falso saliò vuestro afecto,
esto de ambos me desvia. *Vase.*
Spir. Assi te ausentas, cruel,
dexando con tan indigna
propuesta lleno de horror
el pecho? què tyranìa!
Idasp. Assi te apartas, dexando
à mi esperanza sin vida?
Spir. El perder tanta hermosura
es la pena mas esquiva.
Idasp. El conquistar su belleza
con tan vil alevosía,
és la mas cruel infamia.
Spiridate, qué imaginas?
Spir. Idaspes, tù qué resuelves?
Idasp. Que nuestro afecto prosiga
en adorar su belleza,
pues lo ordena estrella impia;
pero que la razon venza,
para que ninguno diga,
que queremos ser dichosos
amantes, con tyranìa,
que aun en los irracionales
fuera rara, y peregrina.
Spir. Llega à mis brazos, hermano:
menos de ti no creìa.
Idasp. Primero que cometer
el arrojo á que me anima,
perderè hasta la esperanza
de que Aspasia sea mia. *Vase.*
Spir. A su desdèn moriré,
para que mi fama viva;
y tù, ò vil instrumento,
que tuviste la ossadia
de provocar á un delito,
que aun pensado horroriza,
hoi con mi mano:-

Empuñale con furia, y salen Berenice, y Lisin.
Beren. Què es esto,
Spiridate? què te incita
à que airado contra ti
esse blanco acero esgrimas?
Spir. El apartar de mi ojos
una alhaja tan indigna,
una dadiva tan cruel,
que contra mi honor conspira:
huye, pues, tyrano acero, *arrojale.*
y lleva en tu compañia
de Aspasia la vil memoria,
y la pena, que origina
en mi el haverla querido.
Beren Los zelos me martyrizan!
tù fuiste amante de Aspasia?
Spir. Yo pensè que fuera mia;
pero ya la perdì. *Beren.* Idaspes,
Spiridate, te la quita?
Spir. Solamente la razon
me ha arrebatado esta dicha,
y al perderla, faltò poco
para quedarme sin vida.
Beren. Yo al escucharlo tambien
padezco la pena misma.
No miento, quando mis zelos *ap.*
ocasionen mi agonìa.
Spir. Tan piadosa para mi,
Berenice peregrina!
Beren. Las heridas del amor
à quien, dime, no lastiman?
Ya no amaràs mas à Aspasia?
Spir. No sè, no sè que te diga,
solo sè, que fue su nombre
del alma dulce alegria,
amable prenda del pecho,
del corazon joya rica,
y que ahora su memoria
mis potencias horroriza. *Sale Lidor.*
Lid. A llamar à vuestra Alteza
el Rei mi señor me envia,
para que acudais los dos
adonde estàn prevenidas
las fiestas, que à vuestras bodas
ha dispuesto el alegria,
y el amor de los Vassallos
de esta noble Monarquia.
Spir. Vamos, pues. En vano espero,
que se alivien mis fatigas, *ap.*
quando pierdo lo que adoro,
por justa razon precisa. *vase con Lidoro.*
Beren. Vamos, pero à padecer,

si acaso la estrella impìa
dispone, que de quien amo
la voluntad no consiga.
O leyes del honor, quanto
sois en nuestra fantasìa
estrechas, y rigurosas!
pues aun oyendo que olvida
hoi á Aspasia Spiridate,
por quien el alma suspira,
aun el darselo à entender
vuestros decretos me quitan. *vase.*

Sale Polidoro.

Polid. Esperando que su Alteza
se fuera, bella Lisinia,
he estado para decirte
de passo, y entre cortinas,
pues de otro modo no puedo,
con tantas guardias de vista
como hai en este Palacio,
que quando has de ser tu mia?
Lisin. Al momento, Polidoro,
pues mirando prevenidas
tantas bodas, y que tardan
las nuestras, es cosa fixa,
que no he de estàr mui gustosa;
y pues que mi ama se aplica,
hagamos los dos de modo,
que no tengamos envidia.
Polid. Vamos, y tambien veremos
metidos en la bolina
del concurso aquestas fiestas,
pues ya la Musica chilla. *vanse.*

Mutacion de Salon Real, ò Anfiteatro iluminado para las fiestas de la Paz, y Bodas, y durante la Musica salen Artaxerxes, Aspasia, Berenice, Lisinia, y Damas, Spiridate, Idaspes, Cleomènes, Polidoro, y Soldados de comparsa: Artaxerxes ocuparà su Trono, las Damas, y hombres haràn un sarao durante la Musica, y Semira estarà retirada hasta su tiempo.

Music. De los brazos de Venus,
Cupido baxe,
y con la dulce oliva
su mirto enlace;
para que sea
dulce paz, la que ha sido
triste tragedia.
Artax. Para invocar à Hymenèo
el sarao se prosiga.
Sem. Mi furor, y mi venganza
aqui tambien me encaminan,
y mientras que la consigo,
harà mayores mis iras
el vèr entre mis pesares
las comunes alegrias. *Empieza el sarao.*
Music. Sus mirtos ingiera Amor
con la fresca verde oliva,
para que en eterna union
la Grecia, y la Persia vivan.
Artax. Hermosa discreta Aspasia,
Berenice peregrina,
la Grecia, que es vuestra madre,
la Persia, que es vuestra amiga,
hoi os hablan, para que
entre mis hijos elijan
vuestras Altezas esposo,
con quien el Amor os ciña.
Beren. Dichosa Grecia, si assi
hoi las paces se confirman.
Artax. Nada respondes, Aspasia?
Asp. Mis enojos solo fian
la respuesta á mi silencio:
no intentes, que de mis iras
hoi, inhumano Artaxerxes,
llegue à reventar la mina.
Pol. Si assi respondieran todas, *ap.*
mui pocas bodas se harian.
Art. Què es lo q̃ escucho! Cleomènes,
tù de Aspasia solicita,
que deponga tanto enojo.
Cleo. En su enojo està mi vida. *ap.*
Señora, es mucha razon,
aunque el gusto lo resista,
el que à Atènas se obedezca.
No lo quieran mis desdichas. *ap.*
Asp. Pretendes tù, dì, Cleomènes:-
Cleo. Llegò al sumo mi agonia. *ap.*
Asp. El que yo elija el esposo?
Cleo. Antes acabe mi vida. *ap.*
Idasp. Entre esperanza, y temor *ap.*
hoi mi corazon vacila.
Spir. Entre temor, y esperanza *ap.*
el alma està sumergida.
Cleo. Señora, hacerlo es forzoso.
Asp. Antes Berenice elija.

Sale Lidoro con un pliego.

Lid. Arsaces, señor, à quien
hoi destierras de esta Villa,
solicitando tu gracia,
por mi este pliego te envia:

Abre, y lee para sì Artaxerxes.

Art. En él leal me descubre
una fiera alevosía,
que contra mi se ha dispuesto;

leed vosotros sus cifras.
Leo Idasp. Un traidor, ò Rey invicto!
pretende el Reino, y la vida
quitarte: sabràs quien es,
señor, con tal que permitas,
que Arsaces llegue á tus pies.
Havrà mas fiera malicia!
Spir. Hai mayor atrevimiento!
Cleo. Què es lo q̃ oyen mis desdichas!
Artaces vil me ha vendido. *ap.*
Sem. El Cielo venga mis iras. *ap.*
Art. A Arsaces vuelve, Lidoro,
conducele luego aprisa
à Palacio, y mientras tanto
que esta maldad se averigua,
queden suspensas las bodas.
Lid. El servirte es gloria mia. *vase.*
Art. Principes, venid conmigo.
Vase con los Soldados.
Idasp. y Spir. Razon serà que te siga
nuestro amor, pues es primero
que no èl, el guardar tu vida. *vanse.*
Beren. A seguir à Spiridate
tambien mi pie se encamina;
pues este acaso dispone
quede mi esperanza viva. *vase.*
Asp. De un afecto, y de un enojo,
Cielos, estoi combatida:
no sè què senda elegir,
viendo quan iguales lidian.
Vase con las Damas.
Polid. Antes de hacerse estas bodas,
han dado de travesìa.
Lisin. Vamos à vèr en què paran.
Pol. En lo que siempre, en bolinas.
Vanse Polidoro, y Lisinia.
Cleo. Adonde en tanto peligro
podré encontrar à Semira,
para decirla:- *Sale Semira.*
Sem. Què quieres?
Cleo. Que sepas, que està perdida
nuestra vida, pues Arsaces,
á quien (ò madre!) me envias,
despues de haverme jurado,
que era tu hijo (cruel desdicha!)
y despues que yo le dixe,
que yo á Aspasia pretendia,
contra Idaspe, y Spiridate,
en vez (como discurrias)
de ampararnos à los dos,
con enojos, y con iras
de sì me apartò, y al Rey
con aquel pliego le avisa
lo que tu misma escuchaste,
que vida, y honor me quita.
Sem. Mal hicimos en fiarnos:
la confianza que tenia
en èl me engañò, Cleomènes;
pero pues hai valentìa
en ti, primero que logre
el darle al Rei la noticia,
que en aquel pliego le ofrece,
quitale al punto la vida.
Cleo. Yo traidor! *Sem.* Si, Cleomènes,
si es que vivir solicitas,
si es que pretendes reinar,
si es que por Aspasia aspiras,
empieza matando à Arsaces,
y despues el Rey le siga:
vierta tu acero su sangre.
Cleo. Su sangre! *Sem.* Si, pues su tinta
de purpura servirà
para que el Real Manto tiñas.
Cleo. Siendo mi padre, ha de hacer
mi brazo accion tan indigna?
Sem. Si, pues si no, tu muerte,
y la mia son precisas.
Cleo. Aunque lo sean, señora,
en vano mi pecho animas,
para que vivora ingrata,
con injusta tyrania,
à quien le ha debido el sèr,
aleve quite la vida.
A Arsaces voi à matar,
porque el secreto no diga;
y si no cessan con esto
las inminentes desdichas,
antes que à mi padre ofenda
he de ser yo mi homicida. *vase.*
Sem. Aun no pierdo la esperanza
de que lograràn mis iras
por tu mano sus deseos:
que el que à delinquir principia,
con facilidad despues
à mas arrojos camina.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Gavinete Real con una puerta secreta, y salen Artaxerxes, y Semira.

Sem. Entretener à Artaxerxes
me importa para que pueda
Darìo quitar la vida
à Arsaces, sin que le vea,
y le revele el secreto:
valganme aqui las cautelas,

y á pesar de mis agravios,
finja sumision la lengua.
Artax. Què tanto se tarde Arsaces?
Sem. Señor, à tus plantas puesta
permite, que una infeliz *Llega.*
hoi llore todas sus penas.
Artax. Delante de mi te pones,
Semira, de essa manera?
còmo, dì, no obedeciste
la orden, que te destierra?
Sem. No es tan facil de cumplir
orden, señor, tan severa.
Art. De un ofendido Monarca
los rigores no recelas?
Sem. Despues que perdí tu amor,
no hai nada que temer pueda.
Art. No con lisonjas tan vanas
detenerme, infiel, pretendas:
vete al momento. *Sem.* Señor,
primero la causa sepa,
que ocasiona mi castigo.
Art. Què cansada impertinencia!
dexame ya. *Sem.* No es posible:
y si en no decir te empeñas
la razon porque me ultrajas,
quizàs porque no la encuentras,
dime, que ya te cansaron
mis afectos, mis ternezas,
que ya se acabò tu amor,
que te arrastrá otra belleza,
que mejor lo sufrirè,
que no la duda, que dexa
en mi amor, y mi opinion
esse silencio, que observas.
Art. Dalo por dicho, Semira:
es cierto, que me molesta
tu amor, si es que me le tienes,
pues es comun diligéncia
de todas exagerarle,
para ocultar sus cautelas;
y dado el caso, que tù,
como me dices, me quieras,
solo con agradecerlo
sobradamente te premia
un Monarca: mis afectos
ya se han deshecho en pavesas:
que un amor, que es voluntario,
no se ha de querer á fuerza.
Sem. Ha tyrano! pues por què,
ya que tanto me desprecias
sin razon, y sin motivo,
de tu Corte me destierras?
Art. La causa que yo he tenido,
preguntala á tu soberbia,
que es la que tambien à Arsaces
ha dado la misma pena.
Sem. Sin razon me castigaste,
por esso, señor, siquiera
concedeme que por hoi
mi destierro se suspenda.
Art. A trueque de que me dexes,
essa gracia ya està hecha.
Sem Beso tus pies, gran señor:
Albricias, iras sangrientas, *ap.*
que no es cortó espacio un dia
para lograr mis idèas.
Art. Que Arsaces no llegue aun?
Sale Lidoro por la puerta secreta.
Lid. Vèn, señor, con diligencia.
Art. Adònde? à encontrar à Arsaces?
Lid. Si, pues de mano sangrienta
queda mal herido, ò muerto.
Sem. Albricias se dèn mis penas. *ap.*
Art. En tal estado està Arsaces?
Lid. Casi moribundo espera
que vayas por declararte
aquella infame cautela.
Art. Vamos, Lidoro, al momento.
Guardadme su vida, Estrella,
hasta que descubra el caso,
que alma, y corazon me inquieta.
Sem Ay infeliz, que este golpe
mis peligros acrecienta,
y mi primera venganza
me conduce à mi tragedia!
Sale Cleomènes apresurado.
Cleom. Semira, señora, madre?
Sem. Ay hijo (terrible pena!)
Cleom. Muriò Arsaces à mi mano.
Sem Ay Darìo, huye apriessa.
Cleom. Por què temes de esse modo,
y la fuga me aconsejas,
quando al presentarme al Rei
con la cara descubierta
me assegura, para que
de mi no forme sospechas?
Sem. Porq̃ Arsaces aun no ha muerto.
Cleo. Còmo? *Sem.* Solo herido queda;
y para verle, y hablarle
el Rei mismo con presteza
ha ido (ò hijo) à su encuentro,
y pienso que à la hora de esta
de tu delito, y del mio
toda la noticia tenga.

Clio. Este sì que es fuerte mal.
Sem. Huye, Darìo, y espera
escondido en mi aposento
el fin de aquesta tragedia,
que yo aqui me quedaré
à procurar detenerla.
Cleo. Ay madre, en qué nos han puesto
iras, y venganzas necias! *Vase.*
Sem. Oy contra mi conjuradas
veo todas las Estrellas. *sale Artax.*
Artax. Misero Arsaces, y mas
infeliz padre, que llegas
á saber, que un hijo tuyo
quitarte la vida intenta.
Sem. Apure el veneno. Un hijo?
Artax. Si, y le estimula à que sea
torpe, y ciego parricida
una alevosa belleza.
Sem Ciertas mis desdichas fueron. *ap.*
Art. Que tyranamente fiera,
como si aqueste delito
fuera culpa mui pequeña,
que dè la muerte à su hermano
igualmente le aconseja.
Sem. Todo lo sabe: ay de mi! *ap.*
Art. Resolucion tan perversa,
tan abominable intento,
Semira, elado me dexa;
pero Arsaces ya difunto,
mi riesgo, la naturaleza,
la justicia, y la razon
por la venganza vocèan;
y asi, no seré mas padre
de quien de ser hijo dexa.
Sem. Detente, señor, aguarda,
Art. Con detenerme què intentas?
Sem Que perdones - *Art.* Tal excesso
es indigno de clemencia.
Sem. Si castigarle pretendes,
en mi tu rigor estrena.
Art. Por Idaspe, y Spiridate
tanta pasion manifiestas?
Sem. Idaspes, y Spiridate!
Art. Si: el uno de ellos intenta,
movido de una muger,
culpa tan torpe, y tan fea.
Sem. Casi casi mi temor *ap.*
me tenia descubierta.
Qual ha sido de los dos?
Art. A las Deidades pluguiera,
que no huviesse suspendido
la muerte à Arsaces la lengua,
que ya sobre la traidora,
y sobre el vil hijo huviera
extendido mi venganza.
Sem. Mui justa causa tuvieras;
pero ignorando quien es,
te expones á que padezca
el castigo el inocente;
pero no obstante aconseja
tu peligro, que procures
assegurar tu cabeza:
que si antes solicitè
para el reo tu clemencia,
ahora digo, que es razon
que en la duda entrambos mueran,
aunque dexes de ser padre,
aunque ofendas la inocencia,
que donde media la vida
de un Rei, aun en la sospecha
debes tomar prevenciones,
justas, o injustas parezcan.
Irè à avisar à Darìo *ap.*
de que es felice su estrella. *Vase.*
Art. Qual de mis hijos serà
reo de culpa tan fea?
qual deberè castigar?
qual será razon defienda?
si à Idaspes, si à Spiridate?
Ay de mi! la muerte mesma,
para no escuchar su nombre,
dexò las voces suspensas,
quitando el aliento á Arsaces,
porque decirlo no pueda,
quitandome à mi la paz,
porque sufra triste guerra,
al vèr que tengo dos hijos,
de mi pecho dulces prendas,
y que si castigo al uno,
tal vez puede ser que sea
al inocente, y que logre
el impìo mi clemencia.
Si à entrambos hago morir,
doi aumentos à mi pena,
que es cosa bien lastimosa,
que un padre se desposea
de dos hijos, solamente
porque la duda lo ordena. *Vase.*

Mutacion de Jardin, y salen Aspasia, y Berenice como escuchandola, sin ser vista de ella.

Asp. Flores de aqueste vergèl,
hoi mi pecho retratais,
pues aunque experimentais,

que el Sol os hiere cruel,
sus rayos buscando vais:
un padre causò mi pena;
contra èl en enojos ardo,
y un hijo :- yo me acobardo
al decirlo. *Beren.* Te enagena.
Asp. Quien aqui con passo tardo
pudo escuchar de mi voz
quanto al Rey aborrecia?
Beren. Quien al mismo passo oia,
que al hijo quieres. *Asp.* Atroz
error! *Beren.* Por què, Aspasia mia,
lo que fias á las flores,
hoi pretendes recatarme?
còmo procuras negarme
lo que dicen tus colores?
Asp. Berenice, son errores
los que afectos supusiste;
y para decir mejor,
fue solo un dudoso amor
aquel, que en mis labios viste,
que temiendo mi rigor,
al momento huyò. *Beren.* Sospecho,
que para ocultar tu agravio,
se retirò desde el labio
para esconderse en tu pecho.
Asp. Tu discurso es poco sabio,
quando por ley natural,
que me impone mi decoro,
ni al uno, ni al otro adoro,
y à Artaxerxes quiero mal,
pues por èl mi esposo lloro.
Beren. Para assegurar mis zelos, *ap.*
si finge quiero saber.
Si à los dos aborrecer
llegas con tales desvelos,
al uno podré querer,
sin que agravie à tu amistad?
Asp. Dissimule mi dolor. *ap.*
Bien podràs, pues que tu amor
goza, amiga, libertad.
Zelos, tened el rigor. *ap.*
Beren. A Spiridate amarè.
Suspensa no me responde: *ap.*
o le ama tambien, ò esconde
dentro del alma su fee.
Asp. Si el à tu amor corresponde,
harás mui bien, Berenice.
Beren. A Idaspes ama sin duda, *ap.*
puesto que callada, y muda
en nada me contradice:
feliz la suerte me ayuda,
librandome de recelos.
Imagino, Aspasia mia,
que à pesar de la porfia,
con que ocultas tus desvelos,
que Idaspe el dueño seria
por quien dixiste à las flores,
que tu pecho retrataban,
porque los rayos buscaban,
à pesar de los rigores,
con que del Sol se quexaban.
Asp. No le nombres, pues en él
solo un enemigo veo.
Beren. Harèlo, mas no te creo
tan tyrana, y tan cruel,
que resistas a un deseo.
No te juzgo tan elada,
ni de pecho tan esquivo:
que tambien amas percibo,
por mas que dissimulada
muestras tu enojo tan vivo.
Con esto de aqui me ausento,
que pues pretendes callar,
amiga, no te he de dar
tan insufrible tormento,
como hacerte declarar. *Vase.*
Asp. Sufre, triste corazon,
pues descubriste tu fuego,
el merecido baldon,
que merece un amor ciego,
que se opone à la razon.
Salen Idaspes, y Spiridate.
Idasp. Siendo indigna la esperanza,
el esperar es delito,
y por esso solicito
aun en ella la mudanza,
y al olvido me permito.
Spir. Quando à una culpa el amor
hoi me precipita, ò induce,
que del peligro me escuse
està pidiendo el honor,
que dentro del alma luce.
Asp. Què quereis los dos aqui?
Idasp. Solo el decirte, que ya
mi esperanza muerta està
desde el punto que te vi
tan cruel. *Spir.* Solamente và
à tu vista mi passion,
porque veas como apaga
essa llama, que me alhaga,
el agua de la razon,
de quien mi pecho se paga.
Asp. Idaspes, amas tan poco?

fue tu constancia tan breve?
Idasp. Amar lo que no se debe,
me acreditàra de loco.
Spi. Quando à tanto error nos mueve,
el amarte fuera culpa.
Asp. El que constante no fue,
siempre busca (ya se vé)
à su mudanza disculpa:
que me amasteis dudaré,
del corazon lo colijo,
pues tan presto me olvidò.
Idasp. y Spir. Con olvidarte mostrò,
que era corazon de hijo,
y por su padre volviò.
Salen Lidoro, y Soldados.
Lid. La obediencia me disculpe,
Principes, y perdonad.
Idas. Qué pretendes? *Lid.* Vuestra espada.
Spir. Còmo? *Lid.* Trahigo orden Real
para esso, y para llevaros
presos; no puedo faltar.
Asp. Què causa (ò cruel destino!)
tal orden producirà?
Idasp. A un hombre tan vil, Lidoro,
la espada no he de entregar. *Sale Artax.*
Artax. No es vil, Idaspes, quien lleva
una orden del Rey: soltad
la espada. *Idasp.* Padre:- *Art.* Porque
lo fui, no te he de escuchar.
Spir. A un hijo:- *Art.* Porque lo fuiste
eres reo mucho mas.
Dexad, repito, el acero,
y obedeced, no querais
que mis iras:- *Idasp.* Ya, señor,
la espada à tus pies està.
Spir. A tus pies està mi acero.
Artax. Mis manos no han de tocar
hierros, que à un vil parricidio
ya destinados estàn.
Quitadmelos de delante.
Levanta las espaldas Lidoro.
Idas. Què es lo que llego à escuchar!
Spir. Què es lo que he llegado à oir!
Los dos. Señor, qué dices? *Art.* Callad,
perjuros, y no intenteis
con disimulo falaz
hacer mayor el delito,
si acaso puede ser mas;
y tù consuelate, Aspasia,
pues mui en breve verás
satisfechos los furores
de tu inhumana crueldad
en la vida de mis hijos,
y en la mia. Ea, llevad
á los dos adonde el numen,
que es de Persia tutelar,
inspire en los infelices,
con tremenda magestad,
de su delito el horror;
aunque ya tarde será
para el remedio, pues ambos
en tan grande Tribunal,
en tan publico juicio,
de verguenza morirán
primero, y despues al golpe,
que un Verdugo les darà.
Vase con algunos Soldados.
Asp. En los cargos que Artaxerxes
os hizo comprehendo ya,
que os he empezado á deber
hoi el placer singular
de mi venganza, aunque no
se acabò de executar.
Idasp. Què es lo que dices, tyrana?
Spir. Qué pronuncia tu impiedad?
Asp. Que aũque los dos me ofrecisteis,
o con ira, ò con pesar,
una difunta esperanza,
y un afecto ya mortal,
he reconocido ahora,
que me quereis, y me amais:
sepa, pues, qual de los dos
al premio quiere aspirar.
Spir. En quien no te sirviò en nada,
el premio està por demàs.
Mas quiero ser infelice
por desgracia, y sin errar,
que conseguir essa dicha
à costa de una impiedad.
Asp. Siendo de esse modo, Idaspes,
tuyo el merito serà.
Idasp. Ea, calla, que la alabanza
que aqui me pretendes dar,
procediendo de un delito,
es la injuria mas fatal.
Asp. Al fin, tu me complaciste.
Idasp. No, Aspasia, que la maldad
de tu demanda cruel,
si al oído pudo llegar,
no al corazon, que hasta ahora
no escuchò tanta impiedad.
Asp. Tan honrados sentimientos, *ap.*
Aspasia, no venceràn
tus furores, tus enojos,

tu desdèn, tu vanidad?
Si venceràn, pues, advierto,
que yà cambiandose vàn
mis enojos, y mis iras
en compassion, y piedad:
ya detesto (quizàs tarde)
la aconsejada crueldad:
de ella deseo á los dos
inocentes (què pesar!)
Si acaso saliesse reo
por mi causa el que à amar
lleguè? de solo pensarlo
siento congoja mortal.
Las lagrimas en mis ojos
tiernas se vàn á assomar,
por cuya causa pretendo,
para ocultar tanto afàn,
hasta salir de esta duda,
irme à solas à llorar. *Vase.*

Spir. Cómo, Idaspes, (ay de mi!)
quando me llegaste à dar
los brazos, no adivinò
el corazon (fiero mal!)
que eran brazos de un traidor?

Idasp. Còmo (ay triste!) al llegar
à tu pecho, callò el alma
tan alevosa impiedad?

Spir. Ay fee! ay honor perdido!

Idasp. Ah inocencia muerta ya!

Spir. Y tu inocencia? *Idasp.* Y tù honor?

Spir. Decirlo Aspasia podrà.

Idasp. No nombres essa enemiga,
no nombres essa beldad,
que en ti apagò lo fiel,
y encendiò lo desleal:
por no verte à ti, ni á ella,
la muerte pienso buscar.

Spir. Vete, tyrano, que el verte
tanto tormento me dà,
que dudo, que aun en la muerte
mayor se pueda encontrar.

Lid. Venid, pues. *Los dos.* Vamos Lidoro,
à padecer, y llorar,
aunque sin culpa, un delito,
que causò aleve beldad. *Vanse.*

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Perdona, Lisinia mia,
que ya no me he de casar,
hasta vèr en lo què pàra
tanta bolina. *Lisin.* Animal,
què te importa todo esso,
para que hayan de parar
nuestras bodas? *Polid.* Ai es nada
ignoras aquel refràn,
que dice: Quando la barba
del otro mires pelar,
echa la tuya en remojo?

Lisin. A què viene, no diràs,
à nuestro assunto el proverbio?

Polid. Viene à que solo el pensar
los Principes en casarse,
se moviò tal huracàn
de enredos, y pesadumbres,
que juzgo, que à buen librar,
les han de quitar la piel:
presos se los llevan ya.
Si esto les ha sucedido
porque pensaron casar,
á haverlo hecho, què fuera?
no, no me pillaràs.

Lisin. Al contrario lo entendiste:
quien llega á matrimoniar,
no se anda en las aventuras
propias de la mocedad,
anda con passo sentado,
no tiene en què tropezar.

Polid. Andar con passo sentado,
amiga, me huele mal,
que los que andan de esse modo,
de un carro pueden tirar.
El que no tenga tropiezos,
tiene su dificultad;
pues ademàs del peligro,
que casi es original
en su estado, la muger
bastantes causas darà,
no solo para tropiezos,
pero para mucho mas.

Lisin. Si tanto se reparàra,
quien se havia de casar?
esto se hace de este modo:
haga cuenta uno, que và
à recibir una purga,
cerrar ojos, y tragar.

Polid. Y si con ella rebienta,
què le lleven à enterrar.
No, Lisinia, hasta que vea
en què para el huracàn,
que han levantado las bodas,
amiga, no hai que pensar.

Lisi. Si en esto te resolviste,
vamos los dos à atisvar. *Vanse.*

Salen Semira, y Cleomènes.

Sem. De la herida muriò Arsaces:

la muerte, y no la piedad,
cerrò sus labios: el Rei
solo ha llegado à alcanzar,
que un hijo suyo es traidor:
no teniendote èl por tal,
toda la culpa recae
en tus hermanos. *Cleom.* Pesar
cruel es, que padezcan
entrambos por mi maldad.
Sem. Al grande Templo del Sol
los llevan, donde se harà
el examen del delito,
y sentencia les daràn.
Cleom. Y yo de su injusta pena
serè la causa fatàl.
Sem. No lo es, sino la fortuna,
que nos pretende ensalzar,
sin la costa de ser reos,
à la alta felicidad.
Cleom. Felicidad, que se logra
con remordimiento tal,
aunque la llames asi,
cómo, dime, lo serà?
Sem. Tù me lo diràs, Darìo,
quando llegues á gozar
(extinguidos tus contrarios)
à Aspasia. *Cleom.* No digas mas,
solamente esta esperanza
hoi mis labios sellará.
Por conseguir su belleza
un ciego amor, què no harà,
quando en supuesto de ciego,
su acierto solo es errar?
Al Templo del Sol me voi
para vér, para notar
en què pàra la tragedia,
que origina mi callar. *Vase.*
Sem. Yo tambien te seguirè;
aunque si digo verdad,
à pesar de mis enojos,
grande compassion me dà
vér, que cayò mi venganza
en los hijos (fuerte mal!)
y no en el padre. Ay de mi!
si yo llegasse à lograr,
que volviesse à amarme el Rei,
procuraria leal
estorvar tan grandes males:
quizas el tiempo lo hará.
Corazon, no desconfies,
que aquel que ha llegado à amar,
tal vez vuelve à las cadenas,
que rompiò su libertad. *Sale Aspa.*
Asp. Una duda á ti me trahe,
por no decir un pesar:
qué hai de Idaspe, y Spiridate?
Sem. Que ambos igualmente estàn
indiciados hoi de reos.
Asp. Con que los dos (fiero mal!)
sufrirán ígual castigo?
Sem. Igual castigo tendrán;
pero dime, esse suspiro,
que à tu labio vi assomar,
es de piedad, ò de amor?
Asp. De piedad fuera, ojalà! *ap.*
pero por mi misma aqui
procure dissimular.
Semira, poco conoces
mi corazon, pues jamàs,
sino por no estàr vengado,
ha sabido suspirar.
Sem. Sea asi, pues lo asseguras.
Aqui pretendo ayudar
á Darìo. Siendo cierto,
un consejo te he de dar.
Asp. Ya le espero. *Sem.* Pues atiende:
Si te pretendes vengar,
reserva tu amor, Aspasia,
y asi lo conseguiràs:
dexa morir à los dos,
no te muevas à piedad;
y pues el grande Cleomènes,
Capitan, y General
de las Atenienses Armas,
idolàtra tù beldad,
paga constante su amor,
con èl, què no lograrás?
Me diràs, que fuiste Reina,
y que es Vassallo: es verdad;
pero su heroico valor
merece sangre Real;
y si ahora no tiene Reino
en que hacerte coronar,
con su espada, y con su lanza
él te le conquistará.
Asp. He de ser tan inconstante,
tan presto me he de olvidar
de un amor, que alimentè
à pesar de mi impiedad?
Sem. Pues no dices, que suspiras
porque vengada no estàs?
Asp Si dixe; pero yo misma
no me puedo penetrar.
Sem. Yo si, pues què reconozco,

que

que con nombre de piedad
has disfrazado el amor,
que ha originado tu afan. *Sale Ber.*

Beren. Ay Aspasia! gran dolor
para ti dispuesto está:
para saber quien fue el reo,
el Rei te viene à buscar.

Asp. Venga, pues, que nada importa.

Beren. A qual (ay Dios !) culparàs ?

Asp. A ninguno de los dos:
al uno, porque serà
grave injusticia ; y al otro,
porque le he llegado à amar.

Beren. Pues obrando de esta forma,
no vès que ambos moriràn ?

Asp. Antes callando, defiendo
las dos vidas (cruel pesar !).

Beren. De este sucesso, mi vida,
ò mi muerte penderà.

Salen Artaxerxes, y acompañamiento.

Art. Aspasia? *Asp.* Señor. *Art.* Escucha:
Contigo vengo á tratar,
no de los fieros enojos
con que intentas acabar
mi vida, no del amor,
que encendiste desleal
en el pecho de mis hijos,
pues tu, sin duda, seràs
la que, por lograr mi muerte,
los pudistes empeñar
à emprender un parricidio;
pues en mi Reino no hai
otra que tù, que ser pueda
de tal intento capaz:
dandolo, pues, por supuesto,
todo lo quiero olvidar,
atendiendo à que eres Dama,
y atendiendo, claro està,
que en mi la muerte de Ciro
assi quisiste vengar.
Quanto sea culpa tuya
te perdono liberal,
con tal, que aqui me reveles,
para salir de este afàn,
qual de mis hijos ser quiso
Ministro de tu impiedad.

Beren. Suspenso de su respuesta,
el pecho temblando està. *ap.*

Asp. Artaxerxes, si à mis iras
hoi veniste á preguntar,
sabe, que por vanagloria
ellas te responderan
diciendo, que no es delito
aborrecer con crueldad,
querer vengar con la muerte
el irremediable mal,
que he recibido de ti,
quando llegaste á matar
al Rei Ciro, esposo mio.
Si vienes à preguntar
à mi amor, por èl tus hijos
la respuesta te daràn:
digan si solicitè
su amor, ò su voluntad.
Es cierto que les propuse,
que mi mano havia de dar
al que valiente esgrimiesse
contra tu vida un puñal;
pero lo es tambien, que entrambos
empezaron á temblar
solamente á la propuesta,
que llegaron à escuchar.
Si despues el uno de ellos
de su buena voluntad,
ò arrastrado de su amor,
ha intentado conquistar
mi mano tan à tu costa,
la culpa suya serà,
ò tuya tambien, pues eres,
por tu continua crueldad,
odioso à los enemigos,
y à los hijos, y si mas
me apuras, tambien dirè,
que à los Dioses lo seràs.

Beren Respire mi corazon. *ap.*

Art. No vi atrevimiento tal !
siendo rea assi respondes?

Asp. Rea me llamas quizas
porque callo el parricida ?
No te he dicho (ò Rei !) ya
que lo ignoro, y solo sè,
que es enemigo mortal
de Grecia, del Mundo, y mio,
en qualesquiera lugar,
Spiridate, Idaspe, el Rey ?
advierte si quieres mas.

Art. Yo harè que mueran entrambos,
tù los acompañaràs.

Ber. Ay mi bien'ay Spiridate! *A Asp.*
pero el tyrano se ausenta:
Detente (yo estoi mortal !)
Berenice, què he de hacer ?

Beren. Spiridate morirá.

Art. Y con el tambien Idaspes.

Beren.

Beren. Procura, amiga, librar
al primero, que es mi bien.
Asp. Què pretendes, amistad? *ap.*
què solicitas, Amor?
Art. Aun porfias en callar?
Asp. No sè què hacer (ay de mi!)
Beren. Compadezcate mi afàn.
Asp. Quieres que por complacerte
cause yo misma mi mal?
Art. Pues tu silencio prosigue:
voi à hacer executar
el rigor. *Beren.* Socorro, Dioses,
pues veis que no puedo mas.
Art. Yo voi:- *Asp.* Detente, Artaxerxes.
Beren. Tente, pues te informarà
Berenice del que es reo.
Asp. Què vas, dime, à executar?
escucha, señor: Idaspes:
Beren. Es el reo, dicho està.
Asp. Idaspes:- *Art.* Es el traidor?
Asp. Amiga, perdonaràs:
Idaspes, digo, no ha errado.
Beren. Sentencia triste, y fatal!
Asp. No ha errado Idaspes, señor;
y si pueden grangear
las lagrimas, los suspiros
en los contrarios, piedad,
te suplico, que le absuelvas,
puesto que inocente està;
y si acaso me preguntas,
por el reo, es por demàs
que lo manifieste yo,
quando es conocido ya.
Art. Dices bien, pues descubierto
tu amor, conocido està
el reo. Tù le amas, si,
que no es tan sola piedad
la que ocasiona tu llanto,
amor es, y voluntad;
y pues Idaspes ha sido
á quien favoreces mas,
èl solo es el delinquente,
pero los dos moriràn,
el uno, porque le culpas,
y el otro, porque leal
le llamas, ò porque amò
muger de tanta crueldad. *Vase*
Beren. Detente, espera: inocente
à Spiridate hallarás,
yo lo afirmo, ò perderé
mi vida, que acaba ya.
Callas, y lloras, Aspasia,
sin descubrir la verdad?
Asp. Huye de mi, Berenice:
estoi loca, estoi mortal!
ya no ha quedado en mi pecho
ni compassion, ni piedad:
sacrilega soi infiel,
que nunca ha tenido igual,
pues yo misma dì la muerte,
con ira, y con ceguedad,
á mi vida, y à mi amor:
mira si puedo hacer mas. *Vase.*
Beren. Infelice Berenice,
llegò al sumo tu pesar.
Ay Spiridate, mi bien!
ya me parece, que està
pendiente sobre tu cuello
del hierro el golpe fatal,
que al mismo tiempo en mi pecho
la muerte introducirá.
Yo te seguiré, mi bien;
pero ya el ronco timbal,
Suenan Caxas destempladas, y Sordinas.
y el destemplado clarin,
dàn la funesta señal
de que conducen al Templo
los reos. Amor, pesar!
vamos allá todos juntos,
que assi mas facil será
morir al fiero veneno,
que nuestros ojos veràn. *Vase.*
Mutacion de un magnifico Templo del Sol, y al sòn de Musica funebre, Caxas destempladas, y Sordinas, salen Artaxerxes, Cleomènes, Pelidoro, Semira, Aspasia, Berenice, Lisinia, Damas, y acompañamiento; y Lidoro conducirà entre Soldados à Idaspes, y Spiridate, que vienen presos.
Music. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.
Art. Grande Apolo, à quien venera
como à Deidad singular
la Persia, hoi á tus pies
su Rei se viene á postrar,
para que entre sus dos hijos,
uno alevè, otro leal,
descubras como Divino
lo que al hombre no se dà.
Y vosotros, hijos, que

que con nombre de piedad
has disfrazado el amor,
que ha originado tu afan. *Sale Ber.*
Beren. Ay Aspasia! gran dolor
para ti dispuesto está:
para saber quien fue el reo,
el Rei te viene à buscar.
Asp. Venga, pues, que nada importa.
Beren. A qual (ay Dios!) culparàs?
Asp. A ninguno de los dos:
al uno, porque serà
grave injusticia; y al otro,
porque le he llegado à amar.
Beren. Pues obrando de esta forma,
no vès que ambos moriràn?
Asp. Antes callando, defiendo
las dos vidas (cruel pesar!).
Beren. De este sucesso, mi vida,
ò mi muerte penderà.
Salen Artaxerxes, y acompañamiento.
Art. Aspasia? *Asp.* Señor. *Art.* Escucha:
Contigo vengo á tratar,
no de los fieros enojos
con que intentas acabar
mi vida, no del amor,
que encendiste desleal
en el pecho de mis hijos,
pues tu, sin duda, seràs
la que, por lograr mi muerte,
los pudistes empeñar
à emprender un parricidio;
pues en mi Reino no hai
otra que tù, que ser pueda
de tal intento capaz:
dandolo, pues, por supuesto,
todo lo quiero olvidar,
atendiendo à que eres Dama,
y atendiendo, claro està,
que en mi la muerte de Ciro
assi quisiste vengar.
Quanto sea culpa tuya
te perdono liberal,
con tal, que aqui me reveles,
para salir de este afàn,
qual de mis hijos ser quiso
Ministro de tu impiedad.
Beren. Suspenso de su respuesta,
el pecho temblando està. *ap.*
Asp. Artaxerxes, si à mis iras
hoi veniste á preguntar,
sabe, que por vanagloria
ellas te responderàn
diciendo, que no es delito
aborrecer con crueldad,
querer vengar con la muerte
el irremediable mal,
que he recibido de ti,
quando llegaste á matar
al Rei Ciro, esposo mio.
Si vienes à preguntar
à mi amor, por èl tus hijos
la respuesta te daràn:
digan si solicitè
su amor, ò su voluntad.
Es cierto que les propuse,
que mi mano havia de dar
al que valiente esgrimiesse
contra tu vida un puñal;
pero lo es tambien, que entrambos
empezaron á temblar
solamente á la propuesta,
que llegaron à escuchar.
Si despues el uno de ellos
de su buena voluntad,
ò arrastrado de su amor,
ha intentado conquistar
mi mano tan à tu costa,
la culpa suya serà,
ò tuya tambien, pues eres,
por tu continua crueldad,
odioso à los enemigos,
y à los hijos, y si mas
me apuras, tambien dirè,
que à los Dioses lo seràs.
Beren Respire mi corazon. *ap.*
Art. No vi atrevimiento tal!
siendo rea assi respondes?
Asp. Rea me llamas quizas
porque callo el parricida?
No te he dicho (ò Rei!) ya
que lo ignoro, y solo sè,
que es enemigo mortal
de Grecia, del Mundo, y mio,
en qualesquiera lugar,
Spiridate, Idaspe, el Rey?
advierte si quieres mas.
Art. Yo harè que mueran entrambos,
tù los acompañaràs.
Ber. Ay mi bien'ay Spiridate! *A Asp.*
pero el tyrano se ausenta:
Detente (yo estoi mortal!)
Berenice, qué he de hacer?
Beren. Spiridate morirá.
Art. Y con el tambien Idaspes.

Beren.

Beren. Procura, amiga, librar
al primero, que es mi bien.
Asp. Què pretendes, amistad? *ap.*
què solicitas, Amor?
Art. Aun porfias en callar?
Asp. No sè què hacer (ay de mi!)
Beren. Compadezcate mi afàn.
Asp. Quieres que por complacerte
cause yo misma mi mal?
Art. Pues tu silencio prosigue:
voi à hacer executar
el rigor. *Beren.* Socorro, Dioses,
pues veis que no puedo mas.
Art. Yo voi:- *Asp.* Detente, Artaxerxes.
Beren. Tente, pues te informarà
Berenice del que es reo.
Asp. Què vas, dime, à executar?
escucha, señor: Idaspes:
Beren. Es el reo, dicho està.
Asp. Idaspes:- *Art.* Es el traidor?
Asp. Amiga, perdonaràs:
Idaspes, digo, no ha errado.
Beren. Sentencia triste, y fatal!
Asp. No ha errado Idaspes, señor;
y si pueden grangear
las lagrimas, los suspiros
en los contrarios, piedad,
te suplico, que le absuelvas,
puesto que inocente està;
y si acaso me preguntas,
por el reo, es por demàs
que lo manifieste yo,
quando es conocido ya.
Art. Dices bien, pues descubierto
tu amor, conocido està
el reo. Tù le amas, si,
que no es tan sola piedad
la que ocasiona tu llanto,
amor es, y voluntad;
y pues Idaspes ha sido
à quien favoreces mas,
èl solo es el delinquente,
pero los dos morirán,
el uno, porque le culpas,
y el otro, porque leal
le llamas, ò porque amò
muger de tanta crueldad. *Vase*
Beren. Detente, espera: inocente
à Spiridate hallarás,
yo lo afirmo, ò perderé
mi vida, que acaba ya.
Callas, y lloras, Aspasia,
sin descubrir la verdad?
Asp. Huye de mi, Berenice:
estoi loca, estoi mortal!
ya no ha quedado en mi pecho
ni compassion, ni piedad:
sacrilega soi infiel,
que nunca ha tenido igual,
pues yo misma dì la muerte,
con ira, y con ceguedad,
à mi vida, y à mi amor:
mira si puedo hacer mas. *Vase.*
Beren. Infelice Berenice,
llegò al sumo tu pesar.
Ay Spiridate, mi bien!
ya me parece, que està
pendiente sobre tu cuello
del hierro el golpe fatal,
que al mismo tiempo en mi pecho
la muerte introducirá.
Yo te seguiré, mi bien;
pero ya el ronco timbal,
Suenan Caxas destempladas, y Sordinas.
y el destemplado clarin,
dàn la funesta señal
de que conducen al Templo
los reos. Amor, pesar!
vamos allá todos juntos,
que assi mas facil será
morir al fiero veneno,
que nuestros ojos veràn. *Vase.*

Mutacion de un magnifico Templo del Sol, y al sòn de Musica funebre, Caxas destempladas, y Sordinas, salen Artaxerxes, Cleomènes, Polidoro, Semira, Aspasia, Berenice, Lisivia, Damas, y acompañamiento; y Lidoro conducirà entre Soldados à Idaspes, y Spiridate, que vienen presos.

Music. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.
Art. Grande Apolo, à quien venera
como à Deidad singular
la Persia, hoi à tus pies
su Rei se viene à postrar,
para que entre sus dos hijos,
uno aleve, otro leal,
descubras como Divino
lo que al hombre no se dà.
Y vosotros, hijos, que

aun

aun asi os quiero llamar,
oid aqui claramente
la disforme enormidad
de vuestro delito torpe:
Temblad, aleves, temblad
al veros reconvenir
en semejante lugar,
adonde asiste presente
nuestra gran Divinidad.
Uno de vosotros quiere
mi triste vida acabar,
arrebatarme el Imperio;
y como si esta maldad
fuera ligera, tambien
(á quien no horrorizarà !)
en la sangre de su hermano
su sed pretende apagar.
Idasp. Sabe el Cielo mi inocencia.
Spir. Libre estoi de essa impiedad.
Art. Mentìs, pues contra vosotros
hoi atestiguando estàn
la sangre, y muerte de Arsaces,
y aun esso està por demàs,
pues essa muger tyrana
me ha llegado à confessar,
que por precio de su amor
os pidiò tanta maldad.
Spir. Dolor grande! *Idasp.* Fuerte pena!
Art. Leed lo que al espirar
dixo Arsaces, pues aqui,
aleves, escrito està,
por escusarle à mis labios
el volverlo à pronunciar.
Leedle, leedle vosotros,
vuestra culpa publicad.
Dale un papel à Spiridates.
Lee Spir. Por causa de una muger
te quiere un hijo quitar
la vida con el Imperio:
tambien pretende matar
à su hermano, para que
no le compita. Què desleal!
Art. Enmudeces, di, no encuentras
disculpa alguna? *Spir.* Grave mal!
Si Idaspes, padre, y señor:-
Idasp. Si Spiridates quizàs
enamorado, y zeloso:-
Spir. Con zelos, y sin piedad:-
Idasp. Tan execrable delito:-
Spir. Semejante iniquidad:-
Idasp. Ha llegado à concebir:-
Spir. Ha llegado à imaginar:-
Idasp. Què culpa ha tenido Idaspes?
Spir. Qué pude yo remediar?
Idasp. Tù me imputas tanta culpa?
Spir. Tù me achacas tal maldad?
Idas. Quando idolatrando à Aspasia:-
Spir. Quando amando su beldad:-
Idasp. Por conseguir su hermosura:-
Spir. Para su mano lograr:-
Idasp. Sin duda, vil, te arrojaste:-
Spir. Llegaste, vil, à tratar.-
Idasp y Spir. Mi muerte, y la de mi padre?
Art. Asi quereis ocultar,
y confundir el delito?
pèrfidos, podeis negar,
que uno de los dos matò
á Arsaces dentro del Real
Palacio, quando èl mismo,
al tiempo de agonizar
à mi me lo assegurò?
O si hablàra la Deidad,
què presto vuestra perfidia
se havia de declarar!
Idasp. Yo á Arsaces no di la muerte.
Spir. Ni yo lo pensè jamàs:
de Idaspes serà el delito.
Idasp. Suyo esse yerro serà.
Spir. Còmo, hermano vil, te atreves
á discurrir, à pensar,
que de traicion semejante
pueda haver sido capaz?
Idasp. Sé que yo soi inocente,
y siendo asi claro está,
que de todos los delitos,
hermano el reo seràs.
Sem. Ay de quien ha sido causa *ap.*
de tan desastrado mal!
pero muger, y ofendida,
à qué no se arrojarà?
Cleo. Ay de quien con su silencio *ap.*
origina tanto afan!
pero ambicion con amor
en un pecho què no haràn?
Asp. Ay de quien en tal peligro *ap.*
puso à quien llegò à amar!
pero la ira en la muger,
què estragos no causarà?
Ber. Ay de quien no espera alivio *ap.*
en congoja tan fatal!
Artax. Infeliz Rey! triste padre!
todos con vil deslealtad
contra tu vida conspiran:
los hijos (quien lo creerà?)
por essa aleve hermosura,
son guia de esta maldad.

O momento desdichado,
en que se llegò à tratar
de estas bodas! ò infeliz
dia en que vino á arribar
essa fiera à nuestro Reino!
y pues pretendeis callar,
culpandoos el uno à el otro,
sin temor de la Deidad,
à quien ofendeis perjuros,
negando tanta maldad,
llevadlos pressos, Soldados,
pero en distinto lugar,
hasta que en los dos castigue
delito tan capital:
que pues vosotros aleves,
que sois hijos olvidais,
yo tambien me olvidarè,
que soi padre. Ea, marchad,
y repitan los acentos
con ronco, y lùgubre afan:-

Al mismo tiempo de la Musica, que serà mui baxa, representarà los versos siguientes de modo, que todo acabe, y se entren à un tiempo.

El, y Musica. Apolò Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.

Spir. Ay infeliz inocencia!
Idasp. Ay desdichada lealtad!
Asp. Ay implacable venganza!
Cleom. Ay culpable voluntad!
Beren. Ay afecto desdichado!
Sem. O resolucion fatal
de muger, que està agraviada!
Todos. En què has venido à parar!

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Galerìa en el Palacio Real, y salen Artaxerxes, Semira, Cleomènes, y Lidoro.

Artax. El corazon no sossiega,
mientras no logro saber
qual de mis hijos ha sido
el traidor: (pesar cruel!)
Lidoro? *Lid.* Señor.
Artax. A Idaspes
hazle al momento traher
delante de mi. *Lid.* Obedezco
sus ordenes, como vès. *Vase.*

Artax. Odieme Aspasia, si quiere,
pero no permitirè,
que forme conjuraciones
su incomparable altivez.
Cleom. Sin limites fue siempre
el enojo en la muger.
Art. Quando hai causa, no los hai
tampoco en la ira de un Rey.
Sem. Su pena inspirò venganzas.
Art. Si; pero no deben ser
las venganzas tan indignas.
Cleo. No dudes, gran señor, que
Grecia sabrà castigarla.
Art. Aqui rea la encontrè,
y sin que Grecia me ayude,
su pena tendrà tambien,
mayormente quando abusa
del perdon, que conceder
quise à su culpa, con tal
que me dixera qual es
el traidor: para juzgarla
hoi al Senado juntè.
Cleom. Yo debo haceros presente,
que esso es faltar à la fee
de los tratados. *Art.* No debe
guardarla el Rey, quando vé
tan manifiestas traiciones.
Retirate; que yo sè
lo que en semejante caso
hoi, Cleomènes, pude hacer.

Se retira à un extremo.

Ya llega, no sè si diga
un reo, ò un hijo cruel;
pero sè, que sola una alma
hai en el Padre, y el Juez.

Salen Lidoro, y Soldados, que conducen à Idaspes.

Sem. Confusa estoi al mirar *ap.*
el grave mal, que causè.
Cleom. Me consume interiormente
mi traicion, y mi doblez. *ap.*
Lid. En virtud de tu precepto,
està el Principe a tus pies.
Idasp. Padre, y señor:-
Art. Calla, Idaspes,
pues me es preciso saber
antes de oirte, si vienes
como hijo, ò como infiel
contrario. *Idasp.* Mi propia sangre
por ti, padre, verterè.
Art. Imagino que no ignoras,
(quien lo pudiera creer!)
que Aspasia quiere mi muerte,

que por apagar la leal
aleve de su venganza,
ha encargado la cruel
execucion de sus iras
á tu brazo. *Idasp.* Yo te vengué
de esta injuria, con rehusar
la atrocidad que escuché.
Art. Mui dudosa para mi,
hijo, tu venganza fue;
pero dime, eres leal?
imaginar hoi podrè,
que tù seas inocente?
Idasp. Juro al Supremo Juez
de los Cielos, y la tierra,
que lo he sido, y lo serè,
y mis obras lo dirán,
quando fuere menester.
Art. Pues siendo de essa manera,
este acero, que aquì vés,
es tuyo, tomale, Idaspes,
procura luego con èl *Dalela espada*
poner en salvo tu honor,
mi vida guarda tambien,
dandole à Aspasia la muerte.
Idasp. Señor - *Cleo* Propuesta cruel!
Lid. Experiencia semejante *ap.*
es violenta, à mi entender.
Art. No respondes? ya conozco,
que tuya la culpa fue,
pues quedaste tan elado,
que aun no sabes responder.
Suelta la espada, villano,
que ya me diste à entender
quanto prefieres la vida
de Aspasia a la mia. *Quitale la esp.*
Lid. Tèn *Aparte el Principe.*
por cierto, Principe invicto,
que tù te vàs a perder,
por salvar la vida a Aspasia.
Art. Lidoro, venga a mis pies
el Principe Spiridate. *Vase Lidoro.*
Idasp. Rompeme el pecho, y en él
verás, señor, mi lealtad,
veràs mi honor, y mi fe,
y no pretendas probarme
con precisarme a emprender
accion tan tyrana, como
el matar a una muger:
el no querer consentir
en obra, señor, tan soèz,
es la prueba mas heroica,
que aqui te puedo ofrecer
de mi lealtad, *Art*, Ea, calla,
que yo no te he de creer.
Salen Lidoro, y Soldados, que trahen à Spiridate.
Art. Spiridate, hijo mio,
mil veces te lo diré
hijo, ya supe que Idaspes
el vil delinquente fue;
pero yo quiero de ti
hoi un acto, que a mi vér
calmará todas mis dudas.
Spir. Pronto estoi a obedecer.
Idasp. y Cleo. Guardad a Aspasia, Deidades
Art. La espada, que te quitè,
yo mismo para honor tuyo
a tu mano he de volver,
pues mirandote inocente,
no es dòn, no, justicia es.
Dale la espada à Spiridat.
Spir. Ya està el acero en mi mano,
sepa, pues, que debo hacer.
Art. Assegurar una duda,
que me atormenta cruel
Spir. Como, ó de qué manera?
Art. Aspasia la causa fue
de mi duda, ella es la rea,
mì sangre quiso verter,
tù has de derramar la suya.
Spir. Yo tal error emprender?
yo quitar la vida a Aspasia?
Dexa caer la espada en el suelo
Art. Pues què, te impide tambien
el necio honor, que a tu hermano
cobarde le pudo hacer?
Spir. Tan poco valgo contìgo,
que pudiste suponer,
que soì mas vil, que mi hermano,
mas necio, ò mas descortès,
para encargar a mi acero
triunfo, que tan ruin es?
Art. Calla, traidor alevoso,
por què achacas, di, por què
al honor lo que ocasiona
tu amor, pasion, ò doblez?
Yo mismo, yo con mi mano
la tyrana matarè,
sin que me espante la infamia,
lo voi al momento á hacer.
Spir. Què es lo que escucho? (ay de mi!)
Idasp. Detente, señor, y Rey,
y si una vida pretendes,
tienes la mia á tus pies.
Art. La tuya, y la suya deben
á mi enojo fenecer.

Spir.

Spir. Tente, Rei, detente, padre,
pues advirtiendo, que es
tu seguridad su muerte,
y prueba en que quieres vèr
mi inocencia, sin embargo
de que he llegado à temer
el desdoro de esta accion,
yo solo la he de emprender.
Vuelve à tomar la espada.
Cleo. A libertarla me llama
mi amor. *Art.* Te podrè creer?
Cleo. La execucion lo dirà.
Art. Mientras lo dice, ha de ser
prision tuya mi Palacio,
y de tu hermano tambien.
Yo me retiro, esperando,
que à mi pecho has de volver
como Principe, y como hijo
à quien siempre tanto amé.
Vase con Lidoro.
Idas. Nunca crei, Spiridate,
pudiesses ser tan cruel.
Spir. Para probar mi inocencia
otro medio no encontré.
Idas. Innocencia es la impiedad?
Spir. Siendo virtud, sì lo es.
Idas. Virtud hai en un delito?
Spir. Ay Idaspes! dexame:
yo voi:- *Idas.* Tente, Spiridate,
que yo no permitirè,
que executes tal crueldad,
aunque supiera perder
mil vidas: este es el caso,
hermano, en que llegarè
à olvidarme de mi padre,
y à matarte à ti tambien,
para libertar la vida
de la que siempre adorè.
Pero què digo? estoi loco!
que el librarla no ha de ser
de este modo: llega, hermano,
abre mi pecho cruel,
antes de ofender à Aspasia,
verás como dentro de èl
un amor, y una inocencia
encontraràs: vè despues
à mi padre, y le refiere,
que le encontraste fiel;
y si no se satisface,
y a Aspasia (ay dulce bien!)
tambien pretendes matar,
antes que muerte la dés,
dile, que viste en mi pecho
su amor, su afecto, su fee;
pero mejor que todo esso
serà, que yo antes de vèr
en tal estado à quien amo,
piadosa muerte me dè.
Suelta esse tyrano acero,
porque en mi propio:- *Spir.* Detèn,
que para fin mui diverso
de mi padre lo tomé,
pues para evitar su muerte,
solo me fingí cruel:
su vida en mi està segura,
vive, vive tu tambien;
y si de mi sangre tienes
(como dices) tanta sed,
mi pecho puedes abrir,
que no le defenderè,
con tal, que de nuestro padre
perdones, hermano, el sér,
pues muriendo de esse modo,
inocente acabarè.
Idas. Y por parecerlo tù,
reo me quieres hacer?
Spir. De un hermano, un parricida
piedad no puede tener.
Idas. Dos hijos tiene Artaxerxes,
uno el aleve ha de ser.
Spir. Sabiendo que no lo soi,
que tù lo eres pensarè.
Salen Aspasia, y Berenice que se queda al paño.
Asp. De veros vivos, y libres,
(ò Principes) les darè
à la suerte, y al amor
el dichoso parabien.
Spir. Divinos Cielos, què escucho!
Idas. Tan amante Aspasia es?
Asp. Si, Idaspes, sì, Spiridate,
y de esso no os admireis,
que para un constante amor,
pocas veces suele haver
tan porfiada crueldad,
que no le rinda el laurèl.
Spir. Grande mudanza de afectos!
Idas. Si el feliz llegarè à ser?
Asp. Si seràs, pues eres tù,
Idaspes por quien hablè.
Spir. Por Idaspes? (ay de mi!)
Idas. Tal dicha puedo tener?
Asp. Tuyo serà el corazon.
Spir. Ha zelos; no me mateis.
Beren. Si suspirasse por mi,
còmo pagàra su fee,

Idasp. Perdona, hermano, pues sabes
que nuestro contrato fue
el que Aspasia decidiesse
nuestro mal, ó nuestro bien.
Spir. Lo mismo que siento, aplaudo,
sin alcanzar el por què.
Beren. Tù, Aspasia, que tan feliz
eres en amor:- *Asp.* La voz tén,
Berenice, te he entendido
ya: Spriridate, aqui vès
à la Princesa: es tu amante,
aunque calla, yo lo sè,
razon serà que tù pagues
sus finezas: ya empecè,
amiga, prosigue tù,
pues poco queda que hacer.
Spir. De mi inocencia es gran prueba,
que tan poco sienta perder
à Aspasia: dì, Berenice,
podrá mi temor creer
lo que Aspasia me declara?
Beren. Que lo creas me está bien,
pues desairar una amiga
me hiciera mui descortès.
Spir. El despreciar esta dicha
fuera torpe parecer;
pero qué importa (ay de mi!)
Idasp. Què importa (ò suerte infiel!)
Spir. Que logre tantos favores:-
Idasp. Que llegasse à merecer:-
Los dos. Si estamos sin libertad?
Spir. Que aunque con ella nos vés,
no llega mas que à ser sombra,
y el morir forzoso es,
para huir de un desacierto,
que de mi pretende el Rey.
Hermano, nada receles,
pues dichoso te he de hacer
aun à costa de mi vida,
que si yo la he de perder,
de qualquier modo es mejor,
que à algunos sirva de bien. *Vase.*
Beren. Seguiràle el amor mio
hasta mirar, hasta vèr
si menos tyrana la estrella
dà algun alivio tal vez. *Vase.*
Asp. Donde vàs, Idaspe? (ay triste!)
en què os puso mi altivez?
Idasp. Lo que emprende Spiridate
á mi favor voi à vèr,
pero dime la verdad,
te prometiò alguna vez
executar el estrago,
que llegaste à proponer?
Asp. No: igualmente como tù
rehusò el partido cruel;
pero mi amor solo à ti
llegò à inclinarse despues.
Idasp. El sin duda es inocente, *ap.*
vivir, ò morir con èl
le corresponde á mi afecto:
por ahora ceda al deber
mio la passion amante.
Perdona, Aspasia, si sè
dexarte favorecido,
que el hacerlo fuerza es,
pues aunque tanto te quiero,
mi sangre me llama à que
mire por ella, y mi honor
lo mismo pide tambien. *Vase.*
Asp. Ay de mi, y què infelices
mis hados llegan à ser!
en semejantes angustias
á quien recurrir podrè? *Sale Cleom.*
Cleom. A mi, pues en tu defensa
con mis Griegos estarè.
Asp. Cléomènes, pues què razon
hoi puéde hacerme temer?
Cleom. La conjuracion formada
contra la vida del Rey,
ha hecho contrario tuyo
à todo el Reino, y á èl.
Los Principes amenazan
quitarte la vida, pues
intentan con esta accion
de Artaxerxes obtener
el perdon, que solicitan.
Asp, Cleomènes, no puede ser,
que ellos Principes nacieron,
y lo son ahora tambien:
inocentes son entrambos,
ò à lo menos lo ha de ser
Idaspes, y èl por mi vida
amante sabrà volver;
y finalmente, Cleomènes,
de ti no me he de valer.
Cleo. Tanto quieres à un tyrano,
que assi antepones su fee
à la mia? *Asp.* Que lo sea,
o no, yo le adoro fiel,
al mismo tiempo que á ti
te he llegado á aborrecer
por cobarde, ò poco fino:
que quien solo supo ser
medio para que su Dama
hoi llegasse à contraher

en-

empeños contra otro amante,
para querido no es. *Vase.*
Cleo. Esto solo (ò vil fortuna!)
he llegado à recoger
de mis traiciones infames. *Vale Sem.*
Sem. Darìo, no desesperes, tèn
confianza, que aun la suerte
arbitrio puede ofrecer.
Cleo. Còmo pretendes que sufra,
quando he llegado à perder
à Aspasia, que fue la causa
de que llegasse à emprender
acciones tal mal nacidas!
còmo (repito otra vez)
desvanecido este intento,
(ò madre!) tolerarè
las injurias, y la muerte
de mis hermanos? y aunque
por estas atropellasse,
còmo à Aspasia dexarè
en semejante peligro?
No, madre, no puede ser,
hoi con las armas de Grecia
todo lo remediarè;
pues junto à la Corte estàn,
de las paces à merced,
voi à ponerme à su frente,
y:- *Sem.* Tèn, que no es menester
aun esse extremo remedio,
otros medios puede haver.
Cleo. No pretendas detenerme,
que aunque se llegue à perder
tu vida, y la mia, intento
hoi altivo deshacer
los errores, que ocasionan
el riesgo triste, y cruel
en que he puesto à mis hermanos,
en que està Aspasia tambien;
pues aunque me es tan ingrata,
en hacerlo lograrè
mas tymbre, mayor honor,
sirviendo sin merecer. *Vase.*
Sem. Semira, què es lo que aguardas,
quando dexada te vès
de tu amante, y de tu hijo,
sin que sepas que has de hacer?
O desengaño! aunque tarde,
ya me has dado à conocer,
que traiciones; è injusticias
nunca pararon en bien.
Què dichosa fuera yo,
si consiguiera atraher
de nuevo al Rey à mi afecto!
Esto impossible no es;
que quien amò, no es dificil
que vuelva à amar otra vez.
Aprovechemos el tiempo,
y pues un dia logrè,
antes que acabe su curso,
discurso, vamos à ver
si enmiendan los rendimientos
lo que ha errado la altivez. *Vase.*
Mutacion de un retiro delicioso en el Palacio Real, y salen Artaxerxes, Lidoro, y Soldados.
Artax. Està ya junto el Senado?
Lid. Si señor, aguarda unido,
que tus ordenes le embies.
Art. En tan ciego laberinto,
en causa tan intrincada,
en tan estraño delito,
en que soi Juez, y soi Padre,
y en que los reos son hijos,
valerme de su dictamen
es conveniente, ò preciso.
Lid. Quizàs te expones con esso
à hacer forzoso el castigo.
Art. Nada importa, la justicia
es preferida al cariño:
quien es Rey, no ha de mirar
sino solo à su exercicio.
Sale Spiridate, y Idaspes se queda atràs escuchando.
Spir. Si he de morir de culpado, *ap.*
sin ser à nadie de alivio
mi inocencia, por lo menos
hoi lo sea mi martyrio.
Señor? *Art.* Què es esto Spiridate?
borraste ya tu delito?
ahogaste ya mi sospecha,
matando aquel basilisco,
que inficionò con su vista
el espejo cristalino
de vuestro honor, y lealtad?
Spir. Hoi, señor, te solicito
justiciero, y no cruel:
Aspasia, señor, no ha sido,
ni mi hermano, quien dispuso
con doble alevoso estylo
quitarte el Reino, y la vida,
por esto en ella el castigo
mayor escandalo fuera.
Art. Suspende el labio atrevido,
que en essas necias disculpas

de nuevo (ò vil !) acredito,
que has antepuesto su vida
à la mia, y que tù has sido
quien mi muerte, y la de Idaspes
tyrano intenta, y esquivo.
Spir. Es verdad, toda la culpa
de mi, señor, ha nacido;
Aspasia, y mi hermano son
inocentes, yo lo afirmo.
Art. Semejante atrevimiento
havràse alguna vez visto!
què es lo que dices, infame?
Spir. Que el error ha sido mio,
y debe serlo la pena.
Lid. Caso serà nunca oido.
Idasp. Por libertarme se culpa,
còmo podrè permitirlo?
Art. Tuyo ha sido tanto excesso?
Spir. El grande amor, que he tenido
à Aspasia, pudo obligarme
a intentar este delito.
Art. Siendo assi, justo serà
que pruebes (ò barbarò hijo!)
el rigor de mi justicia.
Spir. Esso, señor, solicito:
dame la muerte al momento
en pena de mi delirio.
Art. Tù la tendràs, alevoso.
Idasp. Yo no puedo permitirlo,
viendo que por libertarme,
solicita su castigo. *Sale.*
Señor:- *Art.* Llega, Idaspes, llega
à mi pecho, tù mi hijo
eres solamente, pues
hoi inocente te miro.
Idasp. Presumes, que Spiridate:-
Art. Si, Idaspés, el fue el impìo,
que meditaba quitarnos
las vidas: acaba èl mismo
de confessarme su culpa
desesperado, ò inducido
de aquel interior gusano,
que acompaña à los delitos,
por disposicion del Cielo,
para que tengan castigo.
Ea, hijo, llega otra vez
amante à los brazos mios.
Idasp. Detente, señor, aguarda,
que tanto honor no es debido
à un parricida tyrano.
Art. No digas esse delirio,
ya sè que eres inocente,
el traidor tu hermano ha sido.
Idasp. Engañaste en esso, padre,
pues él reo se ha fingido
por librarme solamente,
y fuera en mi poco brio
dexarle sufrir la pena
del error, que ha sido mio.
Art. Tal pronuncias! *Spi.* No lo creas,
quando mis culpas te afirmo.
Idasp. Cómo:- *Spir.* Quando.-
Art. Ea, callad,
villanos, y torpes hijos,
que no sè còmo al miraros
mi justo enojo reprimo:
teneis por tan grande hazaña
empuñar el vil cuchillo
contra un padre, para hacer
hoi un duelo tan reñido
sobre quien ha de ganar
el tymbre de esse heroismo?
cada uno, pues, de vosotros
negaba antes haver sido
delinquente, y ahora entrambos
sobre serlo andaìs à gritos?
sin duda, que es vuestro intento
mostraros assi mas finos
con la alevosa, que quiere
quitarme aliento, y dominio.
Artaxerxes, Artaxerxes,
adonde està, dì, aquel hijo,
por quien suspendiste el golpe
à sus crueldades debido?
No adviertes, que son entrambos
implacables enemigos?
Mueran, pues, al punto, mueran,
no quieras conservar hijos,
que quieran mas que no al padre,
à un hermoso basilisco.
Oìdme, oìdme, alevosos,
ingratos, crueles, indignos,
hoi entrambos morireis,
ya que los dos atrevidos
haceis mofa de la culpa,
ò escarneceis el castigo.
Spir. Siendo yo solo culpado,
que libreis à Idaspes pido.
Idasp. Siendo mi hermano inocente,
que le absuelvas solicito.
Arta. Ambos haveis de morir,
pues en los dos escondido
advierto al reo. Lidoro,
traheme luego prevenido

recado para escribir.
Vosotros, Soldados mios,
mientras tanto à una prision
llevad à estos fementidos.
Lid. Ya te obedezco, señor.
Què fiero! qué vengativo! *Vase.*
Idasp. y Spir. Vamos, pues.
Al llevarselos salen Aspasia, y Berenice.
Beren. y Asp. Adonde vais?
Idasp. A morir, ò dueño mio.
Spir. Yo le acompaño, mi bien. *Llevanselos.*
Asp. Pues còmo (ò cruel martyrio!)
Beren. Pues còmo (ò fiera agonia!)
Asp. Aspasia no và contigo?
Beren. No te sigue Berenice?
Asp. Cruel pena! *Ber.* Dolor esquivo!
Art. Ea, apartad, que no sufre
dilaciones el delito.
Asp. Es verdad; pero si Aspasia
es la que le ha cometido,
por qué no muere tambien?
Art. Ya llegarà tu castigo.
Ber. Tambien yo soi, Artaxerxes,
quien tu vida ha aborrecido,
y si muere Spiridate,
debo morir por lo mismo.
Art. Nuevo objeto de dolor
es quanto escucho, y respiro.
Asp. En virtud de los tratados,
que firmò Grecia contigo,
mi esposo ha de ser Idaspe,
en su nombre te le pido.
Beren. Spiridate es mi dueño,
de la paz fue pacto fixo,
y en nombre de Atènas yo,
que lo cumplas solicito.
Asp. Si no quieres que de Grecia
temple el acero bruñido.
Beren. Si no quieres que las armas
pueblen de horror tus dominios.
Art. Entrambos han de morir,
aunque contra Persia unidos
vomite montes de acero
del Orbe el basto edificio.
Asp. Què no hai remedio, Artaxerxes?
Bere. Què no hai ya ningun arbitrio?
Art. Ni le hai, ni le puede haver,
su error merece el cuchillo.
Sale Lidoro con recado de escribir.
Lid. Ya estàs servido, señor.
Art. Enojos, no esteis remissos: *ap.*
vamos à dar la sentencia,
sì, la sentencia (mal reprimo
mis pesares!) que condene
al que delinquente ha sido,
y tambien al inocente.
Al inocente! vacilo
al pronunciar esta voz,
el brazo queda dormido,
que concuerdan malamente
la inocencia, y el castigo.
Lid. Batallando con su afecto,
sin resolverse le miro.
Asp. Parece que de sus iras
està casi arrepentido.
Beren. Suspenso està, la esperanza
aun dentro del pecho abrigo.
Art. Pero qué dudo? no es cierto
este execrable delito? *ap.*
mi muerte no se ha buscado?
el pacto no fue admitido?
si este error no castigàra,
no fuera tyrano, é impio?
es verdad; pues muera el reo. *Toma la plum.*
Pero este uno solo ha sido,
y los hijos son dos: qual
deberé absolver benigno,
y qual castigar deberè?
A ninguno? fuera iniquo;
à los dos? serè tyrano:
de confusion soi abysmo.
Asp. Librame à Idaspes, señor,
pues es mi esposo, y ha sido
convenio de los tratados,
que hoi con la Persia hicimos.
Art. Hazmele vèr inocente,
y veràs como le libro.
Beren. A Spiridate absuelve
(ò Rey!) que es esposo mio.
Art. Le librarè, si le quitas
de la culpa los indicios.
Asp. Mira, que es tu propia sangre.
Beren. Advierte que son tus hijos.
Asp. Templa, señor, la crueldad.
Beren. Modera tu enojo esquivo.
Art. El faltar à la justicia,
à un Rey no le es permitido.
Asp. Oprimir à un inocente,
no lo tienes por delito?
Art. Si lo tengo. Ay infeliz! *ap.*
què cruel es mi destino,
qué confusion es la mia,
y que obscuro el labyrinto
en que me encuentro, si advierto,
que aunque descubierta miro
la culpa; no el agressor,

no el complice en el delito!
Es tan tyrana mi suerte,
que quisiera en mi martyrio,
que entrambos fuessen los reos,
para escusar lo remisso,
lo culpable à mi justicia,
y á mi piedad lo benigno;
pero cedan los reparos,
y pues es cierto el delito,
y unos por otros lo niegan,
que el justo muera es preciso.
Pero el justo para què
ha de morir! Hado esquivo!
Asp. Què resuelves. - *Ber.* Què pretendes:-
Las dos, Quando entrambos son tus hijos?
Art. Dioses, à escribir no acierto,
y en vano la mano animo,
pues ella, y el corazon
padecen triste deliquo
al vèr, que voi à mandar
en tan ciego laberynto,
por castigar una culpa,
quitar la vida à dos hijos:
Pero lo que hacer no puedo,
por padre, y Rey compasivo,
executelo el Senado,
Di, que esta causa le embio,
y que le doi facultad *A Lidoro.*
de que proceda a su arbitrio,
ò bien use de piedades,
ò bien use de lo esquivo,
que yo no puedo firmar
la sentencia quando miro
que entre la sangre, y horror
de este forzoso castigo,
al quererlo executar,
tiemblo, lloro, dudo, y gimo.
Vase con Lidoro.
Ber. La causa al Senado envia?
Asp. Si, amiga, y nuestro martyrio
pende de lo que resuelva.
Beren. A vèr el fin me encamino,
para correr igual suerte,
que la que tenga el bien mio,
muriendo con èl, si muere,
pues ya solo por él vivo. *Vase.*
Asp. Tambien seguirla pretendo;
pues si hoi á Ilaspes no libro,
no tengo mas esperanzas,
que de un eterno martyrio. *Vase.*
Salen, Polidoro, y Lisinia.
Polid. Lisinia, qué es lo que dices?
Lis. Que yo me he estado escondida
escuchando lo que passa,
y antes que se acabe el dia,
me temo, que haya deguello
en los novios. *Polid.* Y querias,
que yo lo fuera? no haré
semejante boberìa,
pues es contra los maridos
el signo que aqui domina;
pero dexando esto aparte,
còmo tuviste ossadia
de andar por aí acechando,
y de ponerte à la vista
de alguno, que te dirà,
que es una gran tonterìa,
que donde està el Rey de Persia
entre vidrios, y cortinas,
acompañado de Grandes,
te metas tambien, Lisinia?
Lisin. El que pone tal reparo,
sin duda, amigo, se olvida,
que no hai Palacio, que no
tenga patios, galerìas
donde aun hasta los Lacayos
entre sì se comunican,
y tal vez sus disparates
suelen llegar à la vista
de los principales Gefes,
y no por esso se admìran,
pues saben, que cada uno
habla, conversa, ò delira
conforme aprendiò, ò conforme
su genio, ò passion le inclina.
A mas de esto, Polidoro,
siendo yo de la familia
de la Princesa no es mucho,
que me ande de abaxo arriba,
sin que Guardias, y Soldados
me lo estorven, ò lo impidan:
lo mismo à ti te sucede,
yo no sè de què te admiras.
Polid. Aun el andar de esse modo,
siendo con sus contrapisas,
juzgo que pueda passar,
con tal, que todo el que sirva
nunca hable con su señor.
Lis. Essa es mayor boberìa;
por què no ha de hablar el amo
con sus criados? quien quita
que ellos con sus amos hablen,
y que un consejo les digan,
ò seriamente, ò con chiste?
Buena carcoma serìa
para unos, y para otros;

el ser humano, no quita
à nadie ser gran señor.
Polid. Esso es cierto; pero mira
quando en un lance mui sèrio
(cosa es en Comedias vista),
sale uno de los criados,
diciendo majaderias,
ò requiebros à la criada,
el oido à quien no irrita?
Lisin. A aquel que se hiciesse cargo,
que aunque en alta voz se digan
semejantes disparates,
como apartes nos los pintan;
y el callar los principales
solamente lo motiva,
que el Pueblo pueda entenderlos,
pues fuera una algarabìa,
que hablaràn todos à un tiempo;
y mientras no nos escriban
reglas para que entendamos
lo que se habla en voz sumisa
á una mediana distancia,
es fuerza que assi se siga.
Polid. Con que lo mismo diràs,
quando hallandose à la vista
de una persona, protestan,
que la han de quitar la vida,
ù otra cosa semejante?
y no ha faltado quien diga,
que si estàn sordos los que
de escucharlo no se irritan.
Lisin. El que pone essos reparos,
presumo que callarìa,
si considerara, que
essas palabras descifran
el interior pensamiento,
que nadie comprenderia,
si las exteriores voces,
que al Pueblo son dirigidas,
no se lo manifestassen:
bastante claro lo explica,
el ser apartes tambien,
si con cuidado se mira,
la mutacion de la voz;
y el modo, con que se inclina
azia otro lado el que dice
lo que està en su fantasìa.
Polid. Mui habladora te veo,
y aunque no me faltarian
rèplicas, quiero dexarlo:
sigamos nuestra manìa,
tù acechando lo que passa,
aunque la critica riña,
que yo sigo el no casarme
hasta vèr en este dia
en què pararàn las bodas,
que han causado tanta grima. *Vase.*
Lisin. Assi serà, pues no gusto,
mientras me dure la vista,
que lo que puedo atisvar
alma alguna me lo diga. *Vase.*

Mutacion de Salon Real, y salen Semira, y Cleomenes.

Sem. Finalmente, estàs resuelto?
Cleom. Resuelto estoi à librar
de la muerte à mis hermanos,
pues discurriendo que estan
inocentes, yo no puedo,
madre mia, tolerar
que mueran por una culpa,
de que fui causa fatal.
Sem. A muerte los condenò
el Senado: absuelta està
Aspasia: mira, Darìo,
que en lo que emprendes te vàs
à perder. *Cleom.* Importa poco,
quando estoi perdido ya.
Sem. De què manera imaginas
hoi su destino evitar?
Cleom. Introduciendo en la Corte
todos mis Griegos, que estàn
junto à su muro acampados.
Sem. Y si sus armas quizàs
no pueden vencer las Tropas
de Persia, dime, què haràs?
Cleom. Llamarè en socorro mio
à mi fama, que hecha està
à mayores impossibles:
ella à todos vencerà.
Sem. En empressa semejante
mucho te vàs à arriesgar.
Cleom. Mi cruel remordimiento
es para mi peor mal.
Sem. Y mi peligro?
Cleom. En mi Campo
assegurada estaràs:
voi à enmendar el error
en que he incurrido falaz;
sigue mi exemplo tambien,
para poder restaurar
nuestro honor; pues quien no acaba
de cometer la maldad,
y arrepentido retrata
el principiado desmàn,
con la presente virtud
disipa el antiguo mal. Si-

Sigueme, pues. *Vase.*

Sem. No lo harè,
pues tambien quiero intentar
enmendar mis desvaríos.
Pero què miro? àzia acà
Artaxerxes se encamina
envuelto, en llanto, y pesar,
porque Idaspe, y Spiridate
sus hijos à morir vàn,
condenados del Senado.
El dolor muerte me dà,
considerando que soi
la causa de tanto mal.

Sale Artaxerxes

Art. Ay Corte ya desolada!
ay funesta triste paz!
quanto mas que no la guerra
aumentaste mi pesar?
Ay bodas para mi infaustas,
de luto causa fatal,
pues por ellas mis dos hijos
la muerte padeceràn,
como ha mandado el Senado
con mi propia potestad!
Pero Semira (ay de mi!)
mi pena escuchando està.
Ojos, reprimid el llanto:
amor, suspende el llorar,
que lagrimas en un Rey
siempre han parecido mal,
quando hai quien pueda mirarlas,
pues muestran debilidad.

Sem. Ayude el Cielo mi intento,
amado Rey: ojalá
pudiera decir tambien
amante, y con voluntad!
Quanto los pocos momentos
de este dia (què à otorgar
llegaste à la pena mia)
corriendo, gran señor, vàn!
què presto al afecto mio
se vá acercando el pesar!

Art. Para què amores antiguos
oy me vienes à acordar?

Sem. Del fuego q̃ arde en mi pecho,
el humo mis voces dán.

Art. Solo puede essa memoria
mis congojas aumentar.

Sem. La memoria de un placer,
ò de un bien perdido ya,
tal vez causa regocijo,
quando se vuelve à pensar.

Art. Dichoso fuera si à mi
me pudiera consolar
un amor antiguo, como
à ti sucediendo està.

Sem. Si tù mismo le apagaste,
còmo te podrà aliviar?

Art. Tal vez lo conseguiria,
como en circunstancia tal
algun fruto suyo huviera
quedado para ocupar
el Trono, que dexa yermo
un horror, una impiedad.

Sem La ley de tu Reino, y tù
fueron causa de este mal.

Art. Ley cruel! ò quien huviera
hecho su fuero anular!

Sem. De ti te quexa, que hiciste
con tus hijos acabar.

Art. Por esso (ay de mi!) mi Reino
sin successores està.

Sem. Es verdad, pues te le dì,
y tù le hiciste matar.

Art. Por esso sin esperanza
hoi lamento tanto afan.

Sem. Si Semira te volviesse
à tu hijo, dime, què harás?

Art. Le nombràra mi heredero;
pero que sirve tratar
impossibles, que tan solo
pueden aumentar mi mal?

Sem. Y si viesses inocentes
à los Principes, podràs
dar alivio à tus pesares?

Art. Si pudieras hacer tal,
mi amor, mi Cetro, mi Reino
te volveria à entregar;
pero es inutil discurso.

Sem. Si aqui, Artaxerxes, me dàs
palabra de concederme
dos vidas, que elegirà
mi amor, Spiridate, è Idaspes
inocentes volveràn
à tus ojos por mi medio.

Art. Te las ofrezco, con tal,
que su inocencia se pruebe.

Sem. Juralo, y se probarà.

Art. Al Cielo juro, y al Sol,
nuestra Deidad principal,
que las dos vidas que pidas
te otorgarà mi piedad.

Sem. Antes de todo, dispon,
que la sentencia fatal
se suspenda, pues podria
tarde el remedio llegar.

Art.

Art. Yo en persona, Semira,
la orden voi à intimar;
pero mira lo que ofreces. *Vase.*
Sem. Mi cabeza pagará
la falta que huviesse en esto.
Creo, que la suerte ya
mas propicia se me ofrece;
al Rey he de declarar
mi culpa, y la de Darìo,
pues ya seguras estàn
nuestras vidas: y si logro
con esto me vuelva à amar,
serà dichosa la pena,
gozo mi dolor serà.
Sale Artaxerxes.
Art. Ya he mandado suspender
en mis hijos la fatal
sentencia; ahora veremos
como cumples lo demàs.
Sem. Si haré. Bien sabes, q̃ quando
gocé de tu voluntad,
que quando tuve la dicha
de ser de tu amor capáz,
fue el fruto primero de èl
Darìo, que:- *Art.* Ley fatal
establecida en mi Reino,
matò, como á los demàs,
al momento del nacer.
Sem. No, Artaxerxes, vivo està,
y en robusta juventud:
su vida pude librar
de la injusta comun ley:
Arsaces de esta piedad
fue el medio: con su socorro
su muerte hice aparentar
en un niño de una esclava,
en quien la casualidad
de haver nacido sin vida,
diò lugar á esta piedad,
sin pena de una inocencia.
En fin, tu hijo vivo està,
nadie sabia el secreto
sino Arsaces, y quizàs
esso ocasionó su muerte.
Art. No le matò la impiedad
de Idaspes, ò Spiridate?
Sem. De su vida otro puñal
dividió el sutil estambre.
Art. Qué es lo que llego à escuchar?
què es lo que dices, muger?
quien fue autor de la crueldad?
y quien es Dario? acaba,
Semira, de declarar, *Tocan*
Sem. El que à Arsaces diò la muerte
es:- *Art.* Espera: què serà
el motivo, que à Lidoro
tan precipitado trahe,
al mismo tiempo que altera
un estruendo militar
toda la Corte? *Sale Lidoro.*
Lid. Señor,
à tus pies llegó mortal.
Art. Què es lo que trahes, Lidoro?
dí, llegò tarde quizàs
el orden de suspender
la sentencia dada ya
del suplicio de mis hijos?
Lid. Esse fuera menor mal.
El gran Capitan Cleomenes
en Sussa acaba de entrar
à la frente de los Griegos
à poner en libertad
à los Principes, y dice,
que los dos sin culpa estàn,
à cuya noticia el Pueblo
las armas llegò à tomar
à su favor: las Princesas
mayor aliento le dàn,
pidiendo que â sus esposos
se les deben entregar:
todos corren á Palacio:
yo viendo el riesgo en que estàs,
he venido à darte aviso
cumpliendo con mi lealtad.
Sem. Tu riesgo temo, señor,
que un tumulto popular
suele perder el respeto
à la misma Magestad.
Art. El Rey que tiene justicia,
no tiene que recelar,
lleguen todos, que yo solo
los he de contrarestar.
Salen Idaspes, Spiridate, Aspasia, Berenice, y Pueblo con armas, Polidoro, y Lisinia.
Pueb Vivan los Principes, vivan.
Spir. Tente, pueblo desleal.
A tus pies, padre, y señor,
de nuevo mi vida està,
que no siendo por tu mano,
no la pretendo gozar.
Idasp. El vivir me es insufrible,
siendo sin tu voluntad.
Spir. Solo pido, que perdones
el afectuoso desmàn,
què han tenido tus Vassallos aman-

amando mi libertad.

Idasp. Solicito solamente,
que no intentes castigar
el amproso delito
de las Princesas, que están
empeñadas en librarnos:
esto te deba, y no mas.

Asp. Tèn compassion de tus hijos.

Beren. Tèn de nosotras piedad.

Art. Saben los Dioses, Princesas,
quan grande es hoi mi pesar,
al vèr que pierdo dos hijos,
que eran todo mi solaz;
pero mientras sean reos,
mientras yo sienta clamar
à Arsaces por la venganza,
que muerto pidiendo està,
no espereis que sea padre,
no espereis de mi piedad.

Sale Cleomènes.

Cleo. Pues siendo de essa manera,
señor, el Juez seràs
de quien le ha dado la muerte.

Art. Tù Cleomènes: - *Sem.* Gran pesar!

Cleo. Yo fui, señor, quien à Arsaces
dì la muerte. *Art.* Es falsedad,
pues muriendo, èl mismo dixo,
que el golpe triste, y fatal
un hijo mio le diò.

Cleom. En esso dixo verdad,
pues soi tu hijo Dario: *Se arrodilla.*
y Semira te dirá,
còmo, criado en la Grecia,
lleguè à ser su Capitan.

Art. Con que tambien fuiste tù
quien me pretendió matar?

Sem. Culpa fue mia, señor. *Se arrodilla.*

Art. Ya comprendo la maldad.
Por tu culpa, y por Semira
delito tan capital
à mis hijos se ha imputado:
hoi con ella moriràs.

Idas. Respeta, padre, en Cleomènes
la Grecia, y su potestad.

Spir. Disculpa, padre, en Semira
una passion de vengar
tu desamor, y abandono.

Asp. Y si para tu piedad
no basta todo, imagina,
que hoi en circunstancia tal,
la vida de tus dos hijos
la debes recompensar.

Beren. De nuestros dueños nosotras
debemos la libertad
à Semira, y à Cleomènes.

Cleo. El que intentò libertar
à sus hermanos sin duda
no quiso al padre matar.

Sem. Dos vidas tù me ofreciste,
negarlo nunca podràs,
la mia, y la de Darío
es fuerza que has de otorgar.

Asp. Esso es justo, gran señor.

Art. Todos decis la verdad:
por vosotras, y por ellos
todo lo he de perdonar
el dia que descubrir
el autor de la maldad,
que ocasionò tantas penas,
tal regocijo me dá.
La ley anulo, Semira,
y en Darìo abrazo ya
un hijo, que con el nombre
de Cleomènes reservar
supiste de la injusticia
de ella, tù tambien seràs
de nuevo mi esposa, pues
para esso empeñada està
mi palabra. *Sem.* Tuya soi.

Cleom. Tuyo siempre me hallaràs.

Art. Despues tu historia sabrè.
Vosotras la mano dad
à mis hijos, para que
se lleguen à perfeccionar
los tratados, que con Grecia
hizo Artaxerxes de Paz.

Asp. y Ber. Gran contento!

Spir. y Idasp. Gran placer!

Polid. Ya nos podrèmos casar,
Lisinia, siempre que quieras,
pues todo compuesto està.

Lisin. Ahora que quieres no quiero,
ya puedes irte à passear.

Polid. Esso me gano.

Cleom. Aunque á Aspasia
he perdido, el recobrar
hoi mi fama, y opinion
este dolor borrarà.

Art. Pues ya que todo es contento,
nuestras faltas perdonad.

Todos. Porque acabe la Comedia,
pues veis concluida la
Paz de Artaxerxes con Grecia
por quien os quiere agradar.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Manuel Nicolàs Vazquez, en calle Genova.